# UNIDOS EN LA ORACIÓN

# SEMANA SANTA

# EN CASA

ORACIÓN EN FAMILIA PARA LOS DÍAS DE AISLAMIENTO EN CASA
POR LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS – COVID-19

**Abril 2020**

**Diócesis de Astorga**

# ORAR JUNTOS EN TIEMPOS DE AISLAMIENTO

La Pascua de Resurrección es la fiesta primordial en torno a la cual giran todas las demás fiestas del año litúrgico. En ella conmemoramos la victoria de Cristo sobre la muerte y se significa su presencia viva en medio de nosotros para siempre.

En liturgia propia de la Semana Santa, sobre todo en las celebraciones del Triduo pascual, se hace memoria y se actualiza en la fe la totalidad de este Misterio Pascual salvador del Señor.

Toda la intensidad y la solemnidad que estas celebraciones implican, se han visto inevitablemente alteradas en sus tiempos y espacios, por la pandemia del Covid-19 que nos asola, debido a la cual las autoridades han decretado una situación de aislamiento de las personas en sus casas. Ello ha supuesto la necesidad de cerrar las iglesias parroquiales, capillas y demás centros de culto con el fin de evitar riesgos de contagio, secundando así con responsabilidad ciudadana las indicaciones de obligado cumplimiento que nos han dado las autoridades civiles y sanitarias, tanto nacionales como regionales.

Al no ser posible vivir este año la Semana Santa con normalidad, la Delegación diocesana de Liturgia, Piedad Popular y Causas de los Santos ha preparado este pequeño libro: "UNIDOS EN LA ORACIÓN - SEMANA SANTA EN CASA", que quiere ser una ayuda para vivir estos días –solo o en familia– de una manera más intensa espiritualmente. Su objetivo es convertir el hogar en esta Semana Santa en un espacio vivo de oración, unidos desde la plegaria a la parroquia, a la diócesis y a toda la Iglesia universal, convirtiendo de este modo la casa propia en una verdadera "iglesia doméstica" donde se vive y se celebra la fe.

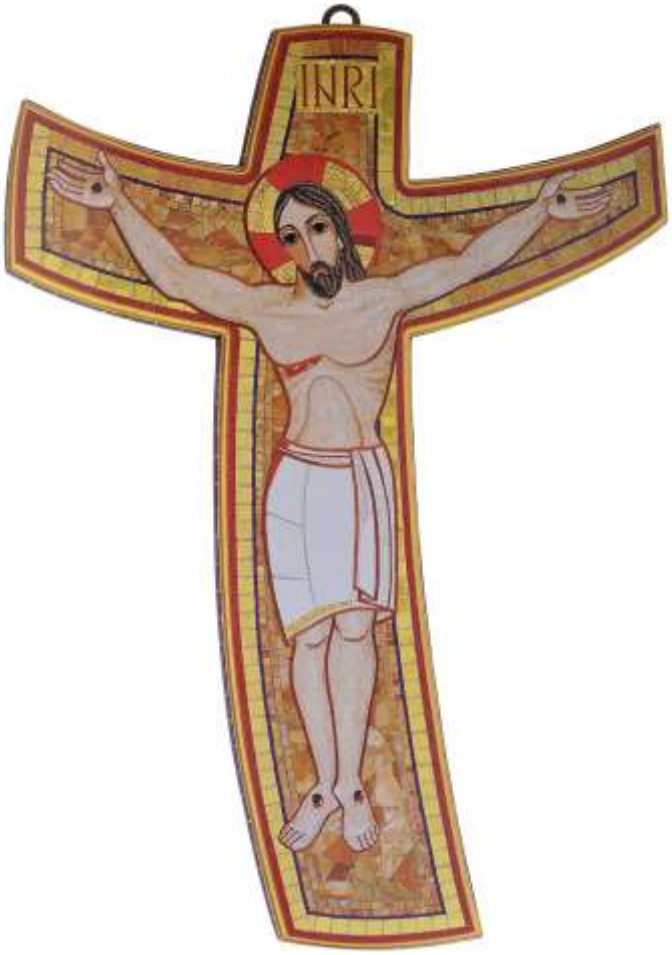
Este material quiere ser un complemento a las celebraciones litúrgicas que estos días pueden seguirse también por los medios de comunicación: radio, televisión y redes sociales. En él se ofrecen celebraciones de la Palabra, ejercicios de devoción y prácticas de piedad cristiana para realizarlos en comunidad, en familia, o en su caso, solos si no hubiera la posibilidad de rezar con otras personas. En las celebraciones familiares o comunitarias se pueden disponer o adaptar algunos elementos para que participen varias personas, especialmente los niños, añadiendo cantos o algún gesto que puedan ayudar a todos en casa a vivir de forma más intensa y comprensible los momentos sublimes de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Dios quiera que pronto, todos juntos podamos celebrar con una alegría desbordante, y más que nunca, la gran fiesta cristiana de la Pascua.

Ojalá que a través de esta ayuda para la celebración todos los enfermos, las familias cristianas, las comunidades religiosas que no disponéis estos días de la presencia de un sacerdote y las personas que vivís solas podáis sentir la cercanía de la diócesis que nos os olvida, y que a través del medio cristiano más precioso que tenemos que es la oración, todos vivamos muy unidos estos días en la fe.

Con mi afecto y bendición.

José Luis Castro Pérez
Administrador Diocesano – Sede Vacante
Delegado episcopal de Liturgia, Piedad Popular y Causas de los Santos


INRI

# UNIDOS EN LA ORACIÓN

# SEMANA SANTA EN CASA

## ÍNDICE

DOMINGO DE RAMOS ..... 7
I. Celebración de la entrada de Jesús en Jerusalén ..... 8
II. Lectura y meditación de la Pasión del Señor ..... 11

LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO ..... 15
Lunes Santo ..... 16
Martes Santo ..... 18
Miércoles Santo ..... 20

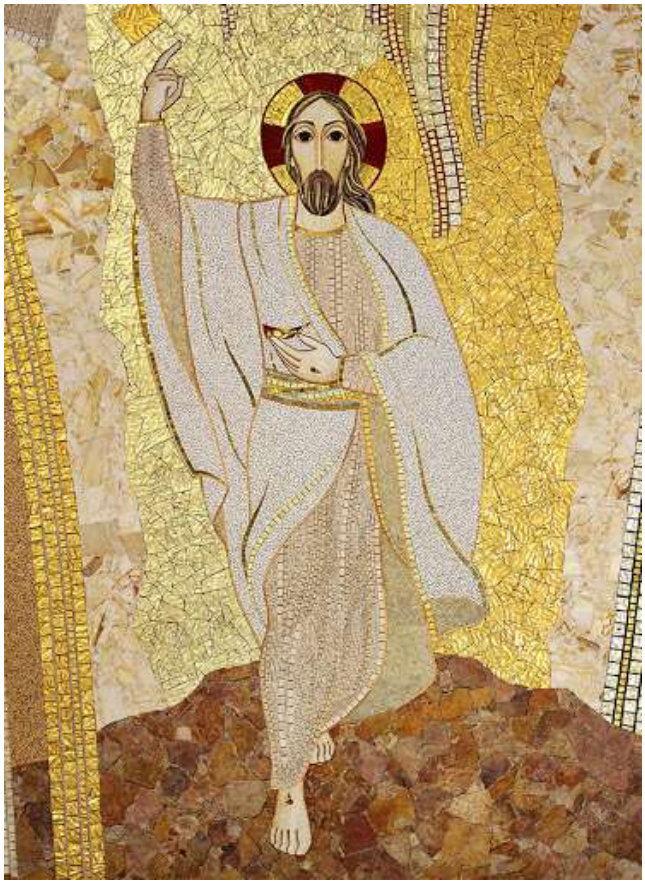
JUEVES SANTO ..... 23
I. Memoria de la Cena del Señor y Lavatorio ..... 24
II. Hora Santa ..... 29

VIERNES SANTO ..... 39
I. Via Crucis ..... 40
II. Celebración de la Pasión de Ntro. Sr. Jesucristo ..... 51
1. Lectura de la Pasión y Oración Universal ..... 52
2. Adoración de la Santa Cruz ..... 60

SÁBADO SANTO..... 63
I. Los 7 dolores de la Virgen María ..... 64
II. Lucernario Pascual - Bautismal ..... 70

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN..... 81
Celebración de la Resurrección del Señor..... 82

TIEMPO PASCUAL ..... 89
Via Lucis – Camino de la Luz Pascual ..... 90



UNIDOS EN LA ORACIÓN

SEMANA SANTA EN CASA

# Domingo de Ramos

# DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

# I
# Celebración de la Entrada de Jesús en Jerusalén

## INTRODUCCIÓN

*Guía:* En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

*Todos:* Amén.

## MONICIÓN INICIAL

*Guía:*

"¡Hosanna al Hijo de David!". Con la celebración del Domingo de Ramos la Iglesia nos disponemos a inaugurar la Pascua del Señor. Pero ésta no es una Pascua cualquiera, ésta es su Pascua, aquella cuya sangre, la del Cordero inmolado, víctima por nuestros pecados, nos alcanzará la verdadera liberación de la esclavitud del pecado y de la muerte. Signo de esta Pascua verdadera y definitiva es esta entrada regia en Jerusalén, ciudad del gran rey: los ramos con que Jesús es aclamado como hijo de David son el anuncio de su Pasión gloriosa, voluntariamente aceptada. Para esta hora Cristo ha venido al mundo, vivamos su entrega unidos a Él, metidos en su Corazón, en sus sentimientos más hondos: si con Él morimos, viviremos con Él.

## ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

*Guía:*

Por este motivo, recordando con fe y devoción la entrada salvadora, escuchemos la Palabra del Señor para que, participando de su cruz por la gracia merezcamos un día tener parte en su resurrección y vida.

## LECTURA DEL EVANGELIO – Ciclo A

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Mateo. Mt 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto».

Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta:

«Decid a la hija de Sión:
"Mira a tu rey, que viene a ti,
humilde, montado en una borrica,
en un pollino, hijo de acémila"».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada.

Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!».

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

Uno de los presentes puede decir:

Vayamos a una con quien se apresura a su Pasión, e imitemos a quienes salieron a su encuentro. Pongámonos a sus pies como si fuéramos alfombras y repitamos hoy aquella exclamación que los niños hebreos cantaban, mientras agitamos los ramos espirituales del alma: ¡Bendito el que viene, como rey, en nombre del Señor! ¿Hosanna al Hijo de David!

Ahora cada uno coge en la mano un ramo de cualquier planta.

Guía**:**

Invoquemos al Señor para que sean bendecidos estos ramos.

**A**umenta, oh, Dios, la fe de los que esperan en ti
y escucha las plegarias de los que te invocan,
para que, al levantar hoy los ramos
en honor de Cristo vencedor,
seamos portadores, apoyados en él,
de fruto de las buenas obras.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Todos:* Amén

Si se tiene agua bendita se asperja los ramos en silencio. Si no se hace la señal de la cruz. ✠

*Guía:*

Ahora, como los niños hebreos llevando ramos de olivo en sus manos salieron al encuentro del Señor, también nosotros aclamamos:

*R./ ¡Hosana al Hijo de David! ¡Hosana en el cielo!*

*Salmo 46*

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor altísimo es terrible,
emperador de toda la tierra. R./

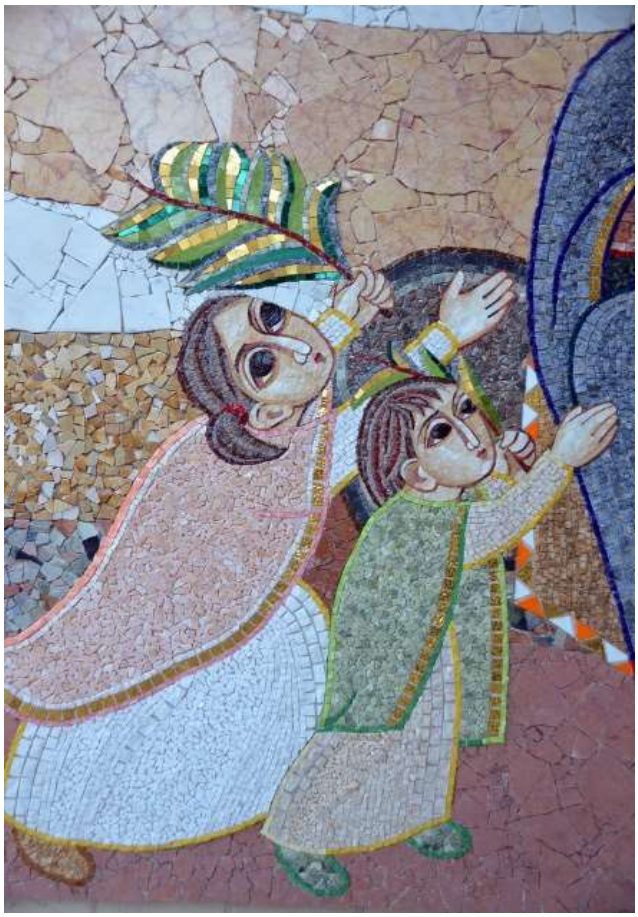
Él nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;
él nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su amado. R./

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad;
tocad para nuestro Rey, tocad. R./

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría. R./

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.
R./

Los príncipes de los gentiles se
reúnen con el pueblo del Dios de
Abrahán; porque de Dios son los
grandes de la tierra, y él es excelso.
R./



Tras la celebración de la entrada de Jesús en Jerusalén, tiene lugar la lectura y meditación de la Pasión en el Domingo de Ramos de la Pasión del Señor.

# II
# Lectura y Meditación de la Pasión del Señor

Guía:

Con la entrada de Jesús en la ciudad santa de Jerusalén, su ministerio público llega a la plenitud, y no sitúa a las puertas del misterio pascual, centro de nuestra fe: su pasión, muerte y resurrección.

Con el corazón atento a la Buena Nueva de la salvación, dispongámonos a escuchar la proclamación de la Pasión de Cristo según san Mateo. Acompañemos de corazón estos momentos de Cristo como verdaderos discípulos suyos.

Es conveniente la Pasión que sea proclamada por tres lectores: uno hace de Cristo (+), otro de narrador o cronista (C) y otro de pueblo o sinagoga (S).

✠ Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

C. En aquel tiempo, Jesús fue llevado ante el gobernador Poncio Pilato, y este le preguntó:
S. «Eres tú el rey de los judíos?».
C. Jesús respondió:
+ «Tú lo dices».
C. Y, mientras lo acusaban, los sumos sacerdotes y los ancianos no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:
S. «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?».
C. Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía liberar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato:
S. «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?».
C. Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:
S. «No te metas con ese justo porque esta noche he sufrido mucho soñando con él».
C. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.
El gobernador preguntó:
S. «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?».

C. Ellos dijeron:
S. «A Barrabás».
C. Pilato les preguntó:
S. «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?».
C. Contestaron todos:
S. «Sea crucificado».
C. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

*¡Salve, rey de los judíos!*

C. Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo:
S. «Salve, rey de los judíos!».
C. Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

*Crucificaron con él a dos bandidos*

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

*Jesús exhaló su aliento*

C. Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente:
+ «Elí, Elí, lemá sabaqtaní?».
C. (Es decir:
+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).
Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

C. Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas

después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:
S. «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

## MEDITACIÓN DE LA PASIÓN DE CRISTO

Tras la lectura de la Pasión, se deja un espacio amplio de SILENCIO para interiorizarla haciendo propios los sentimientos de Cristo, y para la meditación del significado de su entrega salvadora por toda la humanidad.

A continuación, se hacen las peticiones.

## PLEGARIA

*Guía:*

Pidamos ahora Dios Padre, que por nosotros entregó a su Hijo Jesús a la muerte y lo levantó sobre todo, como Mediador nuestro.

*Lector:*

— Por la Iglesia, que se prepara para celebrar los misterios de la Pasión, muerte y resurrección de Cristo; que, unida a Él, como a su esposo, se vea renovada en la caridad y proponga siempre a los hombres la salvación que viene de la cruz gloriosa de Cristo. Roguemos al Señor.

— Por nuestra nación y por todas las naciones del mundo, para que Cristo, rey de paz, instaure en todas las sociedades humanas el suave y poderoso reinado de la nueva ley del amor. Roguemos al Señor.

— Por todos aquellos que, como Cristo, se encuentran abandonados y humillados, para que, unidos a su cruz salvadora, completen con sus sufrimientos lo que falta a la Pasión de Cristo. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor siga fijando sus ojos en muchos niños y jóvenes de nuestras parroquias que, siguiendo la llamada al sacerdocio, continúen transmitiendo su mensaje de salvación y misericordia a los hombres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.

— Por nosotros, que nos disponemos a vivir estos días santos unidos a la cruz de Cristo, para que abramos nuestro corazón a su gracia y a su misericordia, y por la celebración de su Misterio Pascual, renueve en nosotros el don de la vida nueva de hijos de Dios. Roguemos al Señor.

Se pueden incluir alguna intención particular.

## PADRE NUESTRO

*Guía:*

Concluyamos nuestra oración como el Señor Jesús nos enseñó, quien llama Padre a quien nos creó y nos salvó:

*Todos:* *Padre nuestro…*

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

DIOS todopoderoso y eterno,
que hiciste que nuestro Salvador se encarnase
y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad,
concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de la Pasión
y participar de la resurrección gloriosa.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

*Guía:* (mientras todos hacen la señal de la cruz)

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

*Todos:*

Amén.

UNIDOS EN LA ORACIÓN

SEMANA SANTA EN CASA

# Lunes,

# Martes

# y

# Miércoles Santo

# LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO

## INTRODUCCIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

*Guía:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

*Todos:*

Amén.

# Lunes Santo

## ANTÍFONA INICIAL

*Guía:*

Lucha, Señor, contra los que me atacan, guerrea contra los que me hacen guerra; empuña el escudo y la adarga, levántate y ven en mi auxilio, Señor Dios, mi fuerte salvador.

## LECTURA DEL EVANGELIO

*Guía:*

Con atención escuchemos la Palabra de Dios.

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Juan. Jn 12, 1-11

Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa.

María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?». Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando.

Jesús dijo: «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis».

Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

Se hace un momento de silencio reflexivo.

## PADRE NUESTRO

*Guía:*

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

*Todos:* Padre nuestro…

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

CONCÉDENOS, Dios todopoderoso,
que, quienes desfallecemos a causa de nuestra debilidad,
encontremos aliento en la Pasión de tu Hijo Unigénito.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Todos:* Amén.

*Guía:* (mientras todos hacen la señal de la cruz)

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

*Todos:* Amén.

# Martes Santo

## ANTÍFONA

*Guía:*

No me entregues, Señor, a la saña de mis adversarios, porque se levantan contra mí testigos falsos, que respiran violencia.

## LECTURA DEL EVANGELIO

*Guía:*

Con atención escuchemos la Palabra de Dios.

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Juan. Jn 13, 21-33. 36-38

En aquel tiempo, estando Jesús a la mesa con sus discípulos, se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar». Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía.

Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?». Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche.

Cuando salió, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: «Donde yo voy no podéis venir vosotros». Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿adónde vas?». Jesús le respondió: «Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde». Pedro replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti». Jesús le contestó: «¿Conque darás tu vida por mí? En verdad,

en verdad te digo: no cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces.

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

Se hace un momento de silencio reflexivo.

## PADRE NUESTRO

*Guía:*

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

*Todos:* Padre nuestro…

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

DIOS todopoderoso y eterno,
concédenos participar de tal modo
en las celebraciones de la Pasión del Señor,
que merezcamos tu perdón.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

*Guía:* (mientras todos hacen la señal de la cruz)

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

*Todos:* Amén.

# Miércoles Santo

## ANTÍFONA

*Guía:*

Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo: porque él se ha hecho obediente hasta la muerte y una muerte de cruz; por eso es Señor, para gloria de Dios Padre.

## LECTURA DEL EVANGELIO

*Guía:*

Con atención escuchemos la Palabra de Dios.

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Mateo. Mt 26, 14-25

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso: «¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego?». Ellos se ajustaron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

El primer día de los Ácimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?». Él contestó: «Id a la ciudad, a casa de quien vosotros sabéis, y decidle: "El Maestro dice: mi hora está cerca; voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos"». Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar». Ellos, muy entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro: «¿Soy yo acaso, Señor?». Él respondió: «El que ha metido conmigo la mano en la fuente, ese me va a entregar. El Hijo del hombre se va como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!, ¡más le valdría a ese hombre no haber nacido!». Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: «¿Soy yo acaso, Maestro?». Él respondió: «Tú lo has dicho».

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

Se hace un momento de SILENCIO reflexivo.

## PADRE NUESTRO

*Guía:*

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

*Todos:*

Padre nuestro…

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

OH, Dios que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo soportase por nosotros el suplicio de la cruz, concédenos a tus siervos alcanzar la gracia de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

*Guía:* (mientras todos hacen la señal de la cruz)

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

*Todos:* Amén.

## UNIDOS EN LA ORACIÓN

## SEMANA SANTA EN CASA

# Jueves Santo

# JUEVES SANTO

# I
# Memoria de la Cena del Señor y Lavatorio

## INTRODUCCIÓN

*Guía:*
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

*Todos:* Amén.

## MONICIÓN INICIAL

*Guía:*
Como los primeros discípulos, reunidos con Jesús en el cenáculo la tarde de la víspera de la Pasión, así también nosotros nos hemos congregado aquí esta tarde memorable para recordar el gran don de la institución de la Eucaristía y rememorar su mismo gesto del lavatorio de los pies a los discípulos.

El mismo Señor se hace presente, se sienta a nuestro lado "toma una toalla, y se pone a lavarnos los pies diciéndonos: «lo que he hecho yo contigo también haz tú con tus hermanos»".

## LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

*Guía:*
Con atención escuchemos la Palabra de Dios.

*Lector 1:*

De la primera carta del apóstol san Pablo los Corintios 1Cor 11, 23-126

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

A continuación, se canta o se recita el salmo responsorial.

**SALMO RESPONSORIAL** *Sal 115, 12-13.15-19*

*R./ Donde hay caridad y amor, allí está el Señor.*

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor. *R./*

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas. *R./*

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén. *R./*

*Lector 2:*

✠ Del Evangelio según san Juan. Jn 13, 1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo

comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

Se hace un momento de SILENCIO reflexivo.

Después, uno de los presentes puede decir:

Esta acción de Cristo de lavar los pies a sus discípulos es también para nosotros un ejemplo de lo que ha de ser nuestra vida. El Señor nos purifica cada día con su Palabra y con sus sacramentos.

También en este gesto del Lavatorio se reconoce toda la vida de Cristo. Es un resumen de lo que ha venido a hacer a la tierra y que tiene su punto culminante en su Pasión. Con su amor, que le lleva al derramamiento de la sangre, el Señor nos purifica y nos capacita para participar del banquete de la Eucaristía, que es anticipo del convite eterno. Como dijo Benedicto XVI: "En los sacramentos, el Señor se arrodilla siempre ante nuestros pies y nos purifica".

Por eso cada vez que comulgamos, que comemos el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía, aprendemos el servicio hacia los demás que nos enseña Jesús, quien, como acabamos de escuchar en el Evangelio, quiere levantarse del altar para dársenos en la comunión y, a través de nosotros, seguir llegando a los hombres para darles la salvación.

Se hace un momento de SILENCIO reflexivo.

## GESTO SIMBÓLICO DEL LAVATORIO

*Guía:*

Ahora, imitando la acción de Cristo con sus discípulos y obedeciendo a su mandado: *"…hacerlo también con vuestros hermanos"*, vamos a realizar el gesto

de lavarnos los unos a los otros, pidiendo al mismo tiempo el perdón de Dios y perdonándonos los unos a los otros.

Se toma una pequeña jarra con una toalla para cada uno (preferiblemente desechable) y todos se lavan las manos unos a otros, o quien lo prefiera un pie.

Mientras se recitan despacio estas antífonas:

*Lector:*

El Señor, después de levantarse de la cena, echó agua en la jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos. Este fue el ejemplo que les dejo.

El Señor, Jesús, después de haber cenado con sus discípulos, les lavó los pies y les dijo: «¿Comprendéis lo que yo, Señor y Maestro, he hecho con vosotros? Os he dado ejemplo para que vosotros también lo hagáis».

Señor, ¿lavarme los pies tú a mí? Jesús le contesto: «Si no te lavo los pies, no tienes parte conmigo».

Si yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, cuánto más vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.

«En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros»

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado, dice el Señor.

Permanezca en vosotros la fe, la esperanza, el amor, estas tres: la más grande es el amor.

Terminado el símbolo del lavatorio, una vez todas recitadas las antífonas evangélicas, se hace:

## ORACIÓN DE PETICIÓN

*Guía:*

Oremos a Dios Padre que, en Jesucristo, su Hijo, nos ha amado hasta el extremo y nos dio el mandamiento nuevo.

*Lector:*

— Por la Iglesia, cuerpo de Cristo, para que guarde la unidad en la caridad, que quiso para ella Jesucristo, y así el mundo crea. *Roguemos al Señor.*

— Por el papa Francisco, los obispos, los presbíteros, los diáconos y todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia; para que su vida sea siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a sus hermanos. *Roguemos al Señor.*

— Por la unión de los cristianos de oriente y occidente, para que encontremos la unidad en la Cena del Señor. *Roguemos al Señor.*

— Por los gobernantes de todas las naciones, para que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz. *Roguemos al Señor.*

— Por nosotros, reunidos en este cenáculo, nuestra casa, para que siguiendo el ejemplo de Cristo, vivamos la urgencia del mandamiento nuevo de amar a todos, incluso a los que nos quieren mal. *Roguemos al Señor.*

Se pueden incluir alguna intención particular.

## PADRE NUESTRO

*Guía:*

Habiendo sido participes del mandamiento nuevo del amor, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

*Todos:* *Padre nuestro…*

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

OH Dios, al celebrar la memoria de la Cena santísima
en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte,
confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor,
te pedimos alcanzar de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

*Guía:* (mientras todos hacen la señal de la cruz)

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

# II
# Hora Santa

A última hora de la tarde o en la noche del Jueves Santo se puede reunir la familia para hacer un rato de oración, a modo de Hora Santa, entorno a una imagen o un icono de Cristo, con alguna vela encendida para crear un ambiente de adoración.

## INTRODUCCIÓN

*Guía:*

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

*Todos:*

Sea bendito y alabado.

## CANTO

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.

No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.

Porque solo Él,
nos puede sostener.
Porque solo Él,
nos puede sostener.

No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.

## MONICIÓN INICIAL

*Guía:*

En esta Noche Santa Jesús, nos tienes aquí presentes, junto a ti. Queremos acompañarte en estos momentos en que Tú vas a llevar a cabo la obra sublime de nuestra redención, en que vas a entregarte libremente por amor. Esta entrega tuya que se realiza en cada Eucaristía, una entrega con valor eterno. En la celebración la Santa Misa de la Cena del Señor, nos dejabas tres regalos: el Sacerdocio Ministerial, tu presencia viva, real y verdadera en la Sagrada Eucaristía y el Mandamiento del amor.

Ahora se vislumbra pronto tu entrega, la traición que vas a sufrir, el poder de las tinieblas ha comenzado a maquinar y parece iniciar su reinado. En esta hora santa, que nos recuerda aquel momento en que tomaste aparte a tus tres apóstoles íntimos, Pedro, Santiago y Juan, y les pediste "quedaos aquí y velad conmigo", queremos permanecer contigo este rato. Son varias las inquietudes que se albergan

en nuestro corazón que, como a ti, también nos causan angustia y temor, pero contigo todo es más llevadero.

Acéptanos en tu compañía Jesús, acéptanos como uno más de tus discípulos y permítenos descubrir los sentimientos de tu corazón; danos a gustarlos internamente para aprovechar al máximo este rato de oración. Tú eres nuestro Señor, tú conoces nuestra historia, y por ello sabes las circunstancias en que vivimos.

Pensemos en un breve momento de silencio en todo aquello que puede angustiar a Jesús en esta noche, pongamos nombre a las acciones de nuestra vida, de la vida de nuestra sociedad, que agudizan el sufrimiento de Jesús ahora, y ofrezcámosle nuestro cariño, nuestro amor.

SILENCIO

## 1ER MOMENTO – EL DON DEL SACERDOCIO

### ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según san Juan. Jn 17, 1-26

En aquel tiempo habló Jesús y, levantando los ojos al cielo, dijo:

«Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti y, por el poder que tú le has dado sobre toda carne, dé la vida eterna a todos los que le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado sobre la tierra, he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía junto a ti antes que el mundo existiese.

He manifestado tu nombre a los que me diste de en medio del mundo. Tuyos eran, y tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me has enviado.

Te ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por estos que tú me diste, porque son tuyos. Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y en ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con

ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura.

Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría cumplida. Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti Señor.

## REFLEXIÓN

*Guía:*

Señor Jesús, fruto de tu amor extremo por nosotros son tus sacerdotes. Ellos han sido llamados por Ti para seguir haciéndote presente en medio de nuestro mundo. Son fruto de tu amor, de tu entrega hasta el extremo. Era uno de tus regalos especiales para tu pueblo: designar hombres que participando de tu sacerdocio se entregaran por la salvación de los hermanos.

Este don a tu Iglesia lo has reservado para el momento cumbre de tu vida,

uniéndola a la entrega de tu vida por amor a la humanidad. Y has querido vincularlo a dos elementos que configuran: la Eucaristía y el servicio.

En tu mandato tras haber instituido la Eucaristía dices: *«haced esto en conmemoración mía»*. El sacramento precioso de tu Cuerpo y tu Sangre lo dejas confiado a tus nuevos ministros, tus sacerdotes. Y unido a ello, el servicio.

Tu ejemplo en el lavatorio, tu disponibilidad a servir, muestra la condición de tus sacerdotes: siervos por amor de los hermanos, de todos los hombres, para anunciar tu Evangelio y llevar las almas a ti.

Alta es su misión y alta su responsabilidad. A lo largo de historia –también en los tiempos actuales–, frente a algunos que nos son fieles y ejemplares en su misión, hay miles de vidas sacerdotales entregadas por amor a Ti, miles de sacerdotes que nunca serán noticia pero que se encuentran desgastando su vida en tierras de misión o en medio del pueblo encomendado; sacerdotes que te llevan a sitios recónditos, que de manera callada sufren la incomprensión de los fieles; sacerdotes que gastan su vida por Ti y por tu Evangelio, sacerdotes que de nuevo te hacen presente en medio de este mundo que tanto te necesita.

Por ello ahora, en esta noche santa Jesús, te queremos pedir por ellos. No dejes de mandarnos santos sacerdotes, de seguir llamando a jóvenes para ministerio tan alto. Ellos son fruto de tu amor hasta el extremo y por ellos ahora te queremos presentar nuestra oración.

Pensemos por un instante de tiempo, en los distintos sacerdotes que han ido pasando por nuestra vida: el sacerdote que te bautizó, el sacerdote que te confesó por primera vez, el sacerdote que te dio a Jesús sacramentado por vez primera. Piensa en ese sacerdote que te hizo tanto bien por alguna palabra en su homilía, o en la confesión, por aquel consejo dado que te ayudó a orientar tu obrar de un modo distinto, o que te previno de cosas peores; piensa en lo bueno que hayas podido recibir de un ministro del Señor, puesto por Él en medio de tu vida para manifestarte el gran amor que te profesa.

Piensa en ese sacerdote, en todos los sacerdotes, y agradece al Señor el don de su vida, dale gracias por tanto bien recibido, dale gracias por habernos dejado el don precioso del sacerdocio católico.

Se hace una breve pausa.

*Guía:*

En unos momentos de SILENCIO podemos hacer rato de oración personal. Puede ser un espacio oportuno para pedir perdón por los pecados de los sacerdotes, para dar gracias a Dios por la vida de aquellos sacerdotes que conoces, para rogar al Señor que nunca le falte a nuestra diócesis y en toda la Iglesia la

respuesta de jóvenes a su llamada, para que el Señor nos conceda muchas y santas vocaciones.

## CANTO

TÚ, SEÑOR, ME LLAMAS,
TÚ, SEÑOR, ME DICES:
"VEN Y SÍGUEME" (2)
SEÑOR, CONTIGO IRÉ (2)

1. Dejaré en la orilla mis redes,
cogeré el arado contigo, Señor;
guardaré mi puesto en tu campo,
sembraré tu palabra en mi pueblo,
y brotará y crecerá. Señor, contigo iré, Señor, contigo iré.

2. Dejaré mi hacienda y mis bienes.
Donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán.
Por mis obras sabrán que Tú vives,
con mi esfuerzo abriré nuevas sendas de unidad y fraternidad.
Señor, contigo iré, Señor, contigo iré.

## PRECES

*Guía:*

Oh Jesús Sacerdote Eterno, modelo de todos los sacerdotes y de todos los seminaristas que de tu sacerdocio van a participar. En esta noche santa en que instituiste tu sagrado sacerdocio, te rogamos:

*R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

*Lector 2:*

- Para que no dejen de celebrarse la Santa Misa y los sacramentos, para que tengamos siempre en nuestros templos la Sagrada Eucaristía, para que no nos falte Jesús en la Comunión.

  *R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

- Para que haya intermediarios entre Dios y los hombres, consejeros que animen nuestra fe y padres que nos perdonen nuestros pecados.

  *R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

- Para que sean bautizados los niños, santificado el amor de los esposos y auxiliados los que dejan este mundo.

  *R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

- Para que nos ayuden a caminar por la senda del evangelio de la salvación, para que oren por nuestros difuntos, para que alegren a los cielos.

  R/. *Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

- Para que los niños aprendan la fe salvadora, para que los jóvenes reciban la protección de la fe y los adultos adquieran fortaleza creyente.

  R/. *Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

- Para que todos, pobres y ricos, crezcamos en el amor como hermanos.

  R/. *Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

- Para que nuestros ojos vean a Jesús en sus ministros, para que nuestros oídos escuchen la divina palabra, para que nuestras almas reciban su consuelo.

  R/. *Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.*

*Guía:*

Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, mira con ojos de misericordia a tus hijos. Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes y religiosos santos según tu Corazón. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María, tu santa Madre, Reina de los sacerdotes.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

*Todos:* Amén.

## 2º MOMENTO – JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS

*Guía:*

El mandamiento que Jesús nos da es el del amor. La iniciativa parte de Jesús. Él nos amó primero. Su amor es invitación, es punto de partida para el nuestro; y algo más, es gracia derramada que nos capacita para amar como Él mismo nos amó.

El amor de Cristo es el amor del Padre. El amor del Señor Jesús es el amor del Espíritu Santo derramado en nuestros corazones.

### ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según san Juan. Jn 15 9-17

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en

mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti Señor.

## REFLEXIÓN

*Guía:*

Señor, gracias por quedarte con nosotros. No siempre llegamos a alcanzar lo grande que es tu presencia en la Eucaristía, en la Palabra, en los hermanos, pero creemos en ti. Eres luz, fuerza, amor. Es de noche, pero nos iluminas; te sientes débil ahora, pero sigues dando fuerza; nos pides que amemos, pero tú nos amas primero. Gracias, Señor, por tu presencia constante entre nosotros.

No olvidamos que muchos se sienten solos hoy día, que están enfermos, que sufren, que son perseguidos y martirizados por su fe, que no pueden dar de comer a sus hijos, que sufren la guerra de los poderosos,... Es un buen Getsemaní muy actual y muy vivo; pero ahí estás tú, dando ejemplo de entrega y consuelo. También nosotros queremos estar unidos a todas esas personas; contigo en ellos, Señor.

Tu compromiso con el mundo fue tan grande que entregaste sin dudarlo tu vida por la salvación de todos. Tus horas de sufrimiento terrible no fueron en vano. Tu muerte no fue baldía. Nos enseñaste que, con la fuerza de Dios, es posible vencer a la muerte y tener vida eterna. Y porque vives para siempre es posible que estés con nosotros por siempre y para siempre.

## ACCIÓN DE GRACIAS

*Lector 2:*

En esta noche santa de la víspera del cumplimiento del misterio pascual salvador del Hijo de Dios es conveniente y necesario que, siempre y en todo lugar, demos gracias a Dios por Jesucristo, porque su entrega ha hecho posible que esté en medio de los suyos:

- Por el misterio de tu muerte y resurrección. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por el pan y el vino de la Eucaristía. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por haberte quedado con nosotros. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por haber bajado hasta nuestros infiernos. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por tu amor hasta la muerte. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por la fuerza de tu resurrección *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por el aliento de tu Espíritu. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por tu presencia permanente en tu Iglesia *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por esta hora de oración. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por tu amor sin límites *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Porque eres el Dios con nosotros. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por tus palabras que reconfortan y sanan. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por todos los dones que nos concedes. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por olvidar nuestras traiciones e incoherencias. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por tu amor sin tregua y sin fronteras. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por la Madre que al pie del madero nos dejas. *R/ Te damos gracias, Señor.*
- Por la comunidad cristiana que contigo permanece *R/ Te damos gracias, Señor.*

## CANTO

SI ME FALTA EL AMOR, NO ME SIRVE DE NADA
SI ME FALTA EL AMOR, NADA SOY

1. Aunque yo dominara las lenguas arcanas
   y el lenguaje del cielo supiera expresar,
   solamente sería una hueca campana
   si me falta el amor.

2. Aunque todos mis bienes dejase a los pobres
   y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
   todo aquello sería una inútil hazaña
   si me falta el amor.

## CONCLUSIÓN

*Guía:*

Cristo ha sido apresado, inicia su calvario. Todo por amor, todo por ti, por mi... Dios me ama tanto, me ha dado tanto, ¿qué le voy a dar yo? ¿Cómo puedo ordenar mi vida para más agradarle y servirle?

Jesús es apresado y llevado a juicio injusto. Sabemos a lo que se adviene por amor, y Él no lo rehúye. Sólo puede amar de verdad quien está dispuesto a sacrificarse. Aprovechemos esta noche santa para acompañar a Cristo Eucaristía, ofrezcámosle el incienso de nuestra presencia, de nuestro corazón. Velemos con Cristo, vayamos con Él, que en medio de la soledad de la noche, del vía crucis, sienta un corazón, tu corazón, que lo acompaña y ama.

María, cuenta con la presencia de tus discípulos, de tus hijos amados. Aquí estamos acompañando a tu Hijo. Siente nuestro corazón y confía en que nosotros cuidaremos de Él.

Concluimos realizando una ESTACIÓN A JESÚS SACRAMENTADO.

*Guía:* Viva Jesús Sacramentado

*Todos:* Viva y de todos sea amado

Padrenuestro – Ave María – Gloria

## UNIDOS EN LA ORACIÓN

## SEMANA SANTA EN CASA

# Viernes Santo

# VIERNES SANTO

Por la mañana, hacia el mediodía, se puede hacer el ejercicio del Via Crucis

# I
# Vía Crucis

**Siguiendo el relato de los evangelios - Escrito por San Juan Pablo II en 2004**

## INTRODUCCIÓN

*Guía:* Ejercicio del Santo Vía Crucis

*Todos:* Por la señal de la santa cruz…✠

*Guía:* Acto de contrición.

*Todos:*

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío;
por ser vos quien sois, bondad infinita,
y porque os amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón haberos ofendido;
también me pesa
porque podéis castigarme con las penas del infierno.
Ayudado de vuestra divina gracia,
propongo firmemente nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuere impuesta. Amén.

## MONICIÓN INICIAL

*Guía:*

En esta meditación trataremos de seguir las huellas del Señor en el camino que va desde el pretorio de Pilatos hasta el Calvario, lugar donde crucificaron a Jesús.

El Vía Crucis de nuestro Señor Jesucristo está históricamente vinculado a los sitios que Él recorrió hasta ser clavado en la cruz. Pero hoy día ha sido trasladado también a muchos otros lugares, donde los fieles del Divino Maestro quieren seguirle en espíritu por las calles de Jerusalén. Habitualmente en nuestras iglesias las estaciones son catorce, como en Jerusalén entre el pretorio y la basílica del Santo Sepulcro.

Ahora nos detendremos espiritualmente en estas estaciones, meditando en el misterio de Cristo cargando con la cruz.

## 1ª Estación: JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

Llegado al umbral de su Pascua, Jesús está en presencia del Padre. ¿Cómo habría podido ser de otra manera, dado que su diálogo secreto de amor con el Padre nunca se había interrumpido? «Ha llegado la hora» (Jn 16, 32); la hora prevista desde el principio, anunciada a los discípulos, que no se parece a ninguna otra, que contiene y las compendia todas justo mientras están a punto de cumplirse en los brazos del Padre.

Improvisamente, aquella hora da miedo. De este miedo no se nos oculta nada. Pero allí, en el culmen de la angustia, Jesús se refugia en el Padre con la oración. En Getsemaní, aquella tarde, la lucha se convierte en un cuerpo a cuerpo extenuante, tan áspero que en el rostro de Jesús el sudor se transforma en sangre.

Y Jesús osa por última vez, ante del Padre, manifestar la turbación que lo invade: «¡Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz! Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22, 42).

Dos voluntades se enfrentan por un momento, para confluir luego en un abandono de amor ya anunciado por Jesús: «Es necesario que el mundo comprenda que amo al Padre, y que lo que el Padre me manda, yo lo hago» (Jn 14, 31).

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 2ª Estación: JESÚS TRAICIONADO POR JUDAS, ES ARRESTADO

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

Desde la primera vez que se le menciona, Judas es indicado como «el mismo que le entregó» (Mt 10, 4; Mc 3, 19; Lc 6, 13); el trágico apelativo de "traidor" quedaría unido para siempre a su recuerdo.

¿Cómo pudo llegar a tanto uno que Jesús había elegido para que lo siguiera de cerca? Judas, ¿se dejó arrastrar por un amor frustrado a Jesús, que se volvió en sospecha y resentimiento? Así lo haría pensar el beso, gesto que habla de amor, pero que se convirtió el gesto de entrega de Jesús a los soldados. ¿O fue quizás

víctima de la desilusión ante un Mesías que huía del papel político de liberador de Israel del dominio extranjero?

Judas no tardaría en percatarse que su sutil chantaje terminaba en un desastre. Porque no había deseado la muerte del Mesías, sino sólo que se recobrase y asumiese una actitud decidida. Y entonces: vano arrepentimiento de su gesto,

de rechazo al sueldo de la traición (Mt 27, 4), cediendo a la desesperación.

Cuando Jesús habla de Judas como «hijo de la perdición», se limita a recordar que así se cumplía la Escritura (Jn 17, 12). Un misterio de iniquidad que nos sobrepasa, pero que no puede superar el misterio de la misericordia.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 3ª Estación: JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

Jesús está sólo ante el sanedrín. Los discípulos han huido. Desorientados por la detención a la que alguno trató de reaccionar con la violencia. Huido también quien poco antes había exclamado: «¡Vayamos también nosotros a morir con él!» (Jn 11, 16).

El miedo los ha vencido. La brutalidad del acontecimiento ha prevalecido sobre su frágil propósito. Han cedido, arrastrados por la corriente de la vileza. Dejan que Jesús afronte, solo, su suerte. Sin embargo, formaban del círculo de sus íntimos, Jesús los había llamado sus «amigos» (Jn 15, 15). Alrededor de él ahora queda sólo una muchedumbre hostil, concorde en desear su muerte.

Ya otras veces se había cernido la muerte sobre Jesús, cuando aludía a su origen divino. Ya otras veces, quien lo escuchaba había intentado apedrearlo. «No por ninguna obra buena -afirmaban-, sino por la blasfemia, porque tú, que eres hombre, te haces Dios» (Jn 10, 33).

Ahora el sumo sacerdote le apremia a declarar ante a todos si es o no Hijo de Dios. Jesús no rehúsa: lo confirma. Firma así la propia condena a muerte.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 4ª Estación: JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

De los discípulos que había huidos, regresan dos, siguiendo a distancia a los soldados y a su prisionero. Movido por una especie de curiosidad, quizás por no darse cuenta del riesgo.

Pedro no tarda en ser reconocido: lo delata el acento galileo y el testimonio de quién lo ha visto desenvainar la espada en el huerto de los Olivos. Pedro se refugia en la mentira: niega todo. No se percata de que así reniega de su Señor, desmiente sus ardientes declaraciones de fidelidad absoluta. No entiende que así niega también su propia identidad.

Pero un gallo canta, Jesús se vuelve, dirige su mirada a Pedro y da sentido a aquel canto. Pedro entiende y rompe en lágrimas. Lágrimas amargas, pero endulzadas por el recuerdo de las palabras de Jesús: «No he venido para condenar, sino para salvar» (Jn 12, 47). Ahora le reitera aquella mirada de "ternura y piedad", la misma mirada del Padre «lento a la cólera y grande en el amor», «qué no nos trata según nuestros pecados, no nos paga conforme a nuestras culpas» (Sal 103, 8.10). Pedro se sumerge en aquella mirada. En la mañana de Pascua las lágrimas de Pedro serán lágrimas de alegría.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 5ª Estación: JESÚS ES JUZGADO POR PILATOS

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

Un hombre sin culpa alguna está ante Pilatos. La ley y el derecho lo dejan al arbitrio de un poder totalitario que busca el consenso de la muchedumbre.

En un mundo injusto, el justo acaba siendo rechazado y condenado. Viva el homicida, muera el que da la vida. Si liberas a Barrabás, el bandolero llamado "hijo del Padre", se crucifique al que ha revelado al Padre y es el verdadero Hijo del Padre.

Otros, no Jesús, son los hostigadores del pueblo. Otros, no Jesús, han hecho lo que está mal a los ojos de Dios. Pero el poder teme por su propia autoridad, renuncia a la autoridad que le viene de hacer lo que es justo, y abdica.

Pilatos, la autoridad que tiene poder de vida y muerte, el que no titubeó en ahogar en la sangre los focos de la revuelta (Lc 13, 1), el que gobernaba con puño de hierro aquella oscura provincia del imperio, soñando poderes más vastos, abdica, entrega a un inocente, y con ello la propia autoridad, a una muchedumbre vociferante.

Jesús, que en el silencio se entregó a la voluntad del Padre, es de este modo abandonado a la voluntad de quien grita más fuerte.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 6ª Estación: JESÚS ES FLAGELADO Y CORONADO DE ESPINAS

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

A la condena inicua se añade el ultraje de la flagelación. Entregado en manos de los hombres, el cuerpo de Jesús es desfigurado. Aquel cuerpo nacido de la Virgen María, qué hizo de Jesús "el más bello de los hijos de Adán", qué dispensó la unción de la Palabra - «la gracia está derramada en tus labios» (Sal 45, 3)-, ahora es golpeado cruelmente por el látigo.

El rostro transfigurado en el Tabor es desfigurado en el pretorio: rostro de quién, insultado, no responde; de quién, golpeado, perdona; de quién, hecho esclavo sin nombre, libera a cuantos sufren la esclavitud.

Jesús camina decididamente por la vía del dolor, cumpliendo en carne viva, hecha viva voz, la profecía de Isaías: «Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salivazos» (Is 50, 6). Profecía que se abre a un futuro de transfiguración.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 7ª Estación: JESÚS CARGANDO LA CRUZ

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

Fuera. El justo injustamente condenado tiene que morir fuera: fuera del campamento, fuera de la ciudad santa, fuera de la sociedad humana.

Los soldados lo desnudan y lo visten: Él ya no puede disponer tampoco del propio cuerpo. Le cargan sobre los hombros un palo, trozo pesado del patíbulo, señal de maldición e instrumento de ejecución capital.

Madero de infamia, que pesa, carga extenuante, sobre las espaldas llagadas de Jesús. El odio que lo impregna hace insoportable el peso. Sin embargo, aquel madero de la cruz es rescatado por Jesús, se convierte en la señal de una vida vivida y ofrecida por amor a los hombres.

Según la tradición, Jesús vacila, por tres veces caerá bajo aquel peso.

Jesús no ha puesto límites a su amor: «habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 1).

Obediente a la palabra del Padre -«Amarás al Señor tú Dios con todas tus fuerzas» (Dt 6, 5)- Dios ha amado y ha cumplido su voluntad hasta el extremo.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 8ª Estación: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A CARGAR LA CRUZ

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

Las primeras estrellas que anuncian el sábado no brillan todavía en el cielo, pero Simón ya vuelve a casa del trabajo en el campo. Soldados paganos, que nada saben del descanso del sábado, lo paran. Ponen sobre sus hombros robustos aquella cruz que otros habían prometido llevar cada día detrás de Jesús.

Simón no elige: recibe una orden y aún no sabe que acoge un don. Es característico de los pobres no poder elegir nada, ni el peso de sus propios sufrimientos. Pero es característico de los pobres ayudar a otros pobres, y allí hay uno más pobre que Simón: está a punto de ser privado hasta de la vida.

Ayudar sin hacer preguntas, sin preguntar por qué: demasiado pesado el peso para el otro, en cambio, mis hombros aún lo sostienen. Y esto basta.

Vendrá el día en el cual el pobre más pobre le dirá al compañero: «Ven, bendito de mi Padre, entra en mi alegría: estaba aplastado por bajo el peso de la cruz y tú me has levantado».

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 9ª Estación: JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

El cortejo del condenado avanza. Por escolta: soldados y un puñado de mujeres llorando, mujeres venidas de Galilea a la ciudad santa con él y los discípulos.

Conocen a aquel hombre. Han escuchado su palabra de vida, lo aman como maestro y profeta. ¿Esperaban que fuese el liberador de Israel? (Lc 24, 21). No lo sabemos, pero ahora lloran a aquel hombre como se llora a una persona querida, como él lloró al amigo Lázaro. Él las une a su sufrimiento, una nueva luz ilumina su dolor.

La voz de Jesús habla de juicio, pero llama a la conversión; anuncia dolores, pero como dolores de parturienta. El madero verde recobrará la vida y el leño seco será partícipe de ello.

*Todos:* Ave María…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 10ª Estación: JESÚS ES CRUCIFICADO

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

Una colina fuera de la ciudad, un abismo de dolor y humillación. Levantado entre cielo y tierra está un hombre: clavado en la cruz, suplicio reservado a los malditos de Dios y de los hombres. Junto a él otros condenados que no son dignos ya del nombre de hombre.

Sin embargo, Jesús, que siente que su espíritu lo abandona, no abandona a los otros hombres, extiende los brazos para acoger a todos, al que nadie quiere ya acoger.

Desfigurado por el dolor, marcado por los ultrajes, el rostro de aquel hombre le habla al hombre de otra justicia. Derrotado, burlado, denigrado, aquel condenado devuelve la dignidad a todo hombre: a tanto dolor puede llevar el amor, de tanto amor viene el rescate de todo dolor. «Verdaderamente aquel hombre era justo» (Lc 23, 47b).

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 11ª Estación: JESÚS PROMETE SU REINO AL BUEN LADRÓN

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

El lugar de la Calavera, sepulcro de Adán, el primer hombre, patíbulo de Jesús, el hombre nuevo. El madero de la cruz, instrumento de muerte ostentada, arca de perdón concedido.

Junto a Jesús, que pasó entre la gente haciendo el bien, dos hombres condenados por haber hecho el mal. Otros dos habían pedido estar uno a la derecha y otro a la izquierda de Jesús, se habían declarado también dispuestos a recibir el mismo bautismo, a beber el mismo cáliz (Mc 10, 38-39). Pero ahora no están aquí, otros les han precedido en el monte Calvario.

Uno de ellos invoca a un Mesías que se salve a sí mismo y a los dos, allí y enseguida, el otro se dirige a Jesús, para que se acuerde de él cuando entre en su Reino.

Quien comparte los escarnios de la muchedumbre no recibe respuesta, quien reconoce la inocencia de un condenado a muerte consigue una inmediata promesa de vida.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 12ª Estación: JESÚS EN LA CRUZ, LA MADRE Y EL DISCÍPULO

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

Alrededor de la cruz, gritos de odio, a los pies de la cruz, presencias de amor. Está allí, firme, la madre de Jesús. Con ella otras mujeres, unidas en el amor alrededor del moribundo. Cerca, el discípulo amado, no otros.

Sólo el amor ha sabido superar todos los obstáculos, sólo el amor a perseverado hasta al final, sólo el amor engendra otro amor.

Y allí, a los pies de la cruz, nace una nueva comunidad, allí, en el lugar de la muerte, surge un nuevo espacio de vida: María acoge al discípulo como hijo, el discípulo amado acoge a María como madre. «La tomó consigo entre sus cosas más queridas» (Jn 19, 27) tesoro inalienable del cual se hizo custodio.

Sólo el amor puede custodiar el amor, sólo el amor es más fuerte que la muerte (Ct 8, 6).

*Todos:* Ave María…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 13ª Estación: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 1:*

Después de la agonía de Getsemaní, Jesús, en la cruz, se halla de nuevo ante el Padre.

En el culmen de un sufrimiento indecible, Jesús se dirige a él, y le ruega. Su oración es ante todo invocación de misericordia para los verdugos. Luego, aplicación a sí mismo de la palabra profética de los salmos: manifestación de un sentido de abandono desgarrador, qué llega en el momento crucial, en el cual se experimenta con todo el ser a que desesperación lleva el pecado que separa de Dios.

Jesús ha bebido hasta la hez el cáliz de la amargura. Pero de aquel abismo de sufrimiento surge un grito que rompe la desolación: «Padre, a tus manos entrego mi espíritu» (Lc 23, 46). Y el sentido de abandono se cambia en abandono en los brazos del Padre; la última respiración del moribundo se vuelve grito de victoria. La humanidad, que se había alejado en un arrebato de autosuficiencia,
es acogida de nuevo por el Padre.

Se hace un breve SILENCIO meditando la muerte del Señor en la cruz. Todos se ponen DE RODILLAS.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## 14ª Estación: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

*Guía:* Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

*Todos:* Que por tu santa cruz redimiste al mundo

*Lector 2:*

Primeras luces del sábado. El que era luz del mundo baja al reino de las tinieblas. El cuerpo de Jesús es tragado por la tierra, y con él es tragada toda esperanza.

Pero su descendimiento al lugar de los muertos no es para la muerte sino para la vida. Es para reducir a la impotencia al que detentaba el poder sobre la muerte, el diablo (Hb 2, 14), para destruir al último adversario del hombre, la muerte misma (1Co 15, 26), para hacer resplandecer la vida y la inmortalidad (2 Tm 1, 10), para anunciar la buena nueva a los espíritus prisioneros (1 P 3, 19).

Jesús se humilla hasta alcanzar a la primera pareja humana, Adán y Eva, aplastados bajo el peso de su culpa. Jesús les tiende la mano, y su rostro se ilumina con la gloria de la resurrección.

El primer Adán y el Último se parecen y se reconocen; el primero halla la propia imagen en aquél que un día debía venir a liberarlo junto con todos los demás hijos (Gn 1, 26).

Aquel Día ha llegado finalmente. Ahora en Jesús, cada muerte puede, desde aquel momento, desembocar en la vida.

*Todos:* Padre Nuestro…

*Guía:* Pequé, Señor, pequé.

*Todos:* Ten piedad y misericordia de mí.

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Guía:*

Para ganar las indulgencias concedidas al Santo Vía Crucis oremos ahora por las intenciones del Papa, de nuestro Obispo y las necesidades de la Iglesia.

*Todos:* Padrenuestro – Avemaría – Gloria.

*Canto final:*

VICTORIA, TÚ REINARÁS.
OH CRUZ, TÚ NOS SALVARÁS.

1. El verbo en Ti clavado,
   muriendo, nos rescató.
   De Ti, madero santo,
   nos viene la redención.

2. Extiende por el mundo
   tu Reino de salvación.
   Oh cruz, fecunda fuente
   de vida y bendición.

# II
# Celebración de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

Por la tarde, a una hora oportuna, se hace la celebración de la Pasión del Señor en el Viernes Santo

**MONICIÓN INTRODUCTORIA**

*Guía:*

El viernes Santo es un día en que los cristianos acompañamos en el sufrimiento y la esperanza a Cristo que sufre y muere en la cruz. La conmemoración de su Pasión, con todos los sentimientos de dolor, compasión e incluso culpabilidad que nos llevan a pensar en nuestra pequeña parte de los pecados de la humanidad por los que Jesús dio su vida, es para nosotros causa de salvación.

Este día la celebración se centra especialmente en la cruz, símbolo de redención. En ella queda reflejado el sufrimiento de Cristo, fruto de su amor por nosotros.

Los cristianos no exaltamos una cruz cualquiera, sino la cruz que Jesús santificó con su sacrificio, testimonio de su inmenso amor. Por tanto, desde que Cristo fue clavado en ella, la cruz no es signo de maldición, sino de bendición; no es símbolo de muerte de un amor que vence el odio y la violencia, y que engendra la vida inmortal.

**ORACIÓN**

*Guía:* Dirijamos al Padre nuestra oración antes de meditar con profundo sentimiento de fe el relato de su Pasión salvadora.

Oremos

Oh, Padre,
que para salvar al género humano
has querido que tu Hijo Jesucristo muriera en la cruz,
concede, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio,
alcanzar en el cielo los premios de su redención.

Por nuestro Señor Jesucristo,
que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

*Todos:* Amén

# 1. Lectura de la Pasión del Señor y Oración Universal

A continuación, se lee de forma tranquila y meditada la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Es conveniente la Pasión que sea proclamada por tres lectores: uno hace de Cristo (+), otro de narrador o cronista (C) y otro de pueblo o sinagoga (S).

✠ Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan.

*¿A quién buscáis? A Jesús, el Nazareno*

Cronista:

En aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el que lo iba a entregar, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:
+ «¿A quién buscáis?».
C. Le contestaron:
S. «A Jesús, el Nazareno».
C. Les dijo Jesús:
+ «Yo soy».
C. Estaba también con ellos Judas, el que lo iba a entregar. Al decirles: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:
+ «¿A quién buscáis?».
C. Ellos dijeron:
S. «A Jesús, el Nazareno».
C. Jesús contestó:
+ «Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a estos».
C. Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste».
Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:
+ «Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?».

*Llevaron a Jesús primero ante Anás*

C. La cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Más, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año; Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».
Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La criada portera dijo entonces a Pedro:
S. «¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?».
C. Él dijo:
S. «No lo soy».
C. Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.
El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.
Jesús le contestó:
+ «Yo he hablado abiertamente al mundo; yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que me han oído de qué les he hablado. Ellos saben lo que yo he dicho».
C. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:
S. «¿Así contestas al sumo sacerdote?».
C. Jesús respondió:
+ «Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?».
C. Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote.

*¿No eres tú también de sus discípulos? No lo soy*

C. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:
S. «¿No eres tú también de sus discípulos?».
C. Él lo negó, diciendo:
S. «No lo soy».
C. Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:
S. «¿No te he visto yo en el huerto con él?».

C. Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

*Mi reino no es de este mundo*

C. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos, y dijo:
S. «¿Qué acusación presentáis contra este hombre?».
C. Le contestaron:
S. «Si este no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos».
C. Pilato les dijo:
S. «Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley».
C. Los judíos le dijeron:
S. «No estamos autorizados para dar muerte a nadie».
C. Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.
Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:
S. «¿Eres tú el rey de los judíos?».
C. Jesús le contestó:
+ «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?».
C. Pilato replicó:
S. «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?».
C. Jesús le contestó:
+ «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».
C. Pilato le dijo:
S. «Entonces, ¿tú eres rey?».
C. Jesús le contestó:
+ «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».
C. Pilato le dijo:
S. «Y, ¿qué es la verdad?».
C. Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:
S. «Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?».

C. Volvieron a gritar:
S. «A ese no, a Barrabás».
C. El tal Barrabás era un bandido.

*¡Salve, rey de los judíos!*

C. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:
S. «Salve, rey de los judíos!».
C. Y le daban bofetadas.
Pilato salió otra vez afuera y les dijo:
S. «Mirad, os lo saco afuera para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa».
C. Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:
S. «He aquí al hombre».
C. Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron:
S. «Crucifícalo, crucifícalo!».
C. Pilato les dijo:
S. «Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él».
C. Los judíos le contestaron:
S. «Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios».
C. Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más. Entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús:
S. «¿De dónde eres tú?».
C. Pero Jesús no le dio respuesta.
Y Pilato le dijo:
S. «¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?».
C. Jesús le contestó:
+ «No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor».

*¡Fuera, fuera; crucifícalo!*

C. Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:
S. «Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey está contra el César».

C. Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo "Gábbata"). Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía.
Y dijo Pilato a los judíos:
S. «He aquí a vuestro rey».
C. Ellos gritaron:
S. «¡Fuera, fuera; crucifícalo!».
C. Pilato les dijo:
S. «¿A vuestro rey voy a crucificar?».
C. Contestaron los sumos sacerdotes:
S. «No tenemos más rey que al César».
C. Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

*Lo crucificaron; y con él a otros dos*

C. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice "Gólgota"), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito:

«Jesús, e! Nazareno, el rey de los judíos».

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.
Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:
S. «No escribas "El rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: soy el rey de los judíos"».
C. Pilato les contestó:
S. «Lo escrito, escrito está».

*Se repartieron mis ropas*

C. Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:
S. «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca».
C. Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

*Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre*

C. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

+ «Mujer, ahí tienes a tu hijo».
C. Luego, dijo al discípulo:
+ «Ahí tienes a tu madre».
C. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

*Está cumplido*

C. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo:
+ «Tengo sed».
C. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca.
Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:
+ «Está cumplido».
C. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

*Al punto salió sangre y agua*

C. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura:

«No le quebrarán un hueso»;

y en otro lugar la Escritura dice:

«Mirarán al que traspasaron».

*Envolvieron el cuerpo de Jesús en los lienzos con los aromas*

C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo.
Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.
Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio

donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Palabra del Señor.

## MEDITACIÓN DE LA PASIÓN DE CRISTO

Tras la lectura de la Pasión, se deja un espacio amplio de SILENCIO para interiorizarla haciendo propios los sentimientos de Cristo, y para la meditación del significado de su entrega salvadora por toda la humanidad.

A continuación, se hace la oración universal, que en este día tiene una especial significación.

## ORACIÓN UNIVERSAL

*Guía:*

Jesús es Señor para gloria de Dios Padre: Él es nuestro único Mediador y Sacerdote, al ofrecer una vez para siempre su sacrificio en la cruz. Que Él mismo interceda ante el Padre por la Iglesia orante en la tierra. Oremos diciendo:

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

*Lector:*

POR LA SANTA IGLESIA

Oremos por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en la unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR EL PAPA

Oremos por nuestro Santo Padre el papa Francisco, para que Dios, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja para bien de la Iglesia, como guía del pueblo santo de Dios.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR TODOS LOS MINISTROS Y POR LOS FIELES

Oremos también por todos los obispos, presbíteros, diáconos, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios. para que, con la ayuda de la gracia de Dios, todos le sirvan a Él y a su Iglesia con fidelidad y compromiso.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Oremos por todos los hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congregue en una sola Iglesia a los que viven de acuerdo con la verdad.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR LOS QUE NO CREEN EN CRISTO

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren el camino de la salvación.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR LOS GOBERNANTES

Oremos por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, según sus designios, los guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR LOS ATRIBULADOS

Oremos a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todos los errores, aleje las enfermedades, destierre el hambre, abra las prisiones injustas, rompa las cadenas, conceda seguridad a los caminantes, el retorno a casa a los peregrinos, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

POR LAS VÍCTIMAS Y LOS QUE SUFREN LA ENFERMEDAD DEL COVID-19

Oremos en este Viernes Santo de forma muy especial por los enfermos del Covid-19, por todos los que están a su cuidado, por los profesionales de la sanidad, por los que están buscando una solución desde la ciencia a esta pandemia, por las fuerzas de seguridad, por los que han muerto y por sus familiares, amigos y conocidos, para que el Señor, dueño de la vida y de la muerte, otorgue el eterno descanso a los difuntos, consuelo a sus familiares, la fuerza a quienes les cuidan y la luz del Espíritu a los científicos que se esfuerzan en buscar una solución.

R./ *Por tu muerte redentora, sálvanos Señor*

Concluida la oración universal, se hace la adoración de la Cruz.

# 2. Adoración de la Santa Cruz

En el lugar donde se va hacer la adoración a la Cruz se coloca un Crucifijo con dos velas.

## MONICIÓN

*Guía:*

Toda la vida de Jesús ha consistido en revelar el ser de Dios, que es Amor.

El Reino, la llamada, su predicación, los milagros, toda su vida entera, han sido la irrupción definitiva de Dios en el mundo para invitar a todos los hombres a entrar en comunión con Él. Jesús ha hecho de su vida una entrega al cumplimiento de la voluntad del Padre.

El designio de Dios y la libertad del hombre, que rechaza a Dios, han hecho que la salvación pase por la cruz. La cruz es el signo del amor que Dios siente por el mundo. Puede ser abandono y fracaso, escándalo y necedad, pero si es ofrecida por Dios, entonces es sabiduría de Dios, salvación, y motivo de esperanza para el mundo.

## HIMNO

*Todos los presentes recitan:*

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!
Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor y en fruto.
¡Dulces clavos!
¡Dulce árbol donde la vida empieza
con un peso tan dulce en su corteza!

Vinagre y sed la boca, apenas gime;
y, al golpe de los clavos y la lanza,
un mar de sangre fluye,
inunda, avanza por tierra, mar y cielo, y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto de duro corazón
y fibra inerte, doblégate a este peso
y esta muerte que cuelga de tus ramos como un fruto.

## ADORACIÓN DE LA CRUZ

Uno de los presentes toma el crucifijo y lo muestra ante los demás diciendo:

Mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo.

Todos responden:

Venid a adorarlo.

A continuación, se deja un espacio amplio de SILENCIO, para que cada uno pueda presentar ante la Cruz de Cristo todos nuestros dolores, sufrimientos y cruces y también las del mundo.

Después cada uno se acerca al Crucifijo y hace una reverencia. Mientras se puede cantar:

## CANTO

VICTORIA, TÚ REINARÁS. OH CRUZ, TÚ NOS SALVARÁS.

El verbo en Ti clavado, muriendo,
nos rescató. De Ti, madero santo,
Nos viene la redención.

VICTORIA, TÚ REINARÁS…

Extiende por el mundo tu Reino de salvación. Oh cruz, fecunda fuente de vida y bendición.

VICTORIA, TÚ REINARÁS…

Impere sobre el odio tu Reino de caridad. Alcancen las naciones el gozo de la unidad.

VICTORIA, TÚ REINARÁS…

Aumenta en nuestras almas tu Reino de santidad. El río de la gracia apague la iniquidad.

Victoria, Tú reinarás…

*Guía:*

Terminemos nuestra plegaria acudiendo juntos al Padre, manifestándole nuestro agradecimiento por la salvación que nos alcanzó la muerte redentora de su Hijo Jesucristo en la cruz.

*Todos:*

*Padre nuestro…*

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

Descienda, Señor,
tu bendición abundante sobre nosotros
que hemos celebrado la muerte de tu Hijo
con la esperanza de su resurrección;
Concédenos tu perdón,
danos el consuelo,
fortalece nuestra fe
y llévanos un día a la gloria eterna con Cristo.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Todos:*

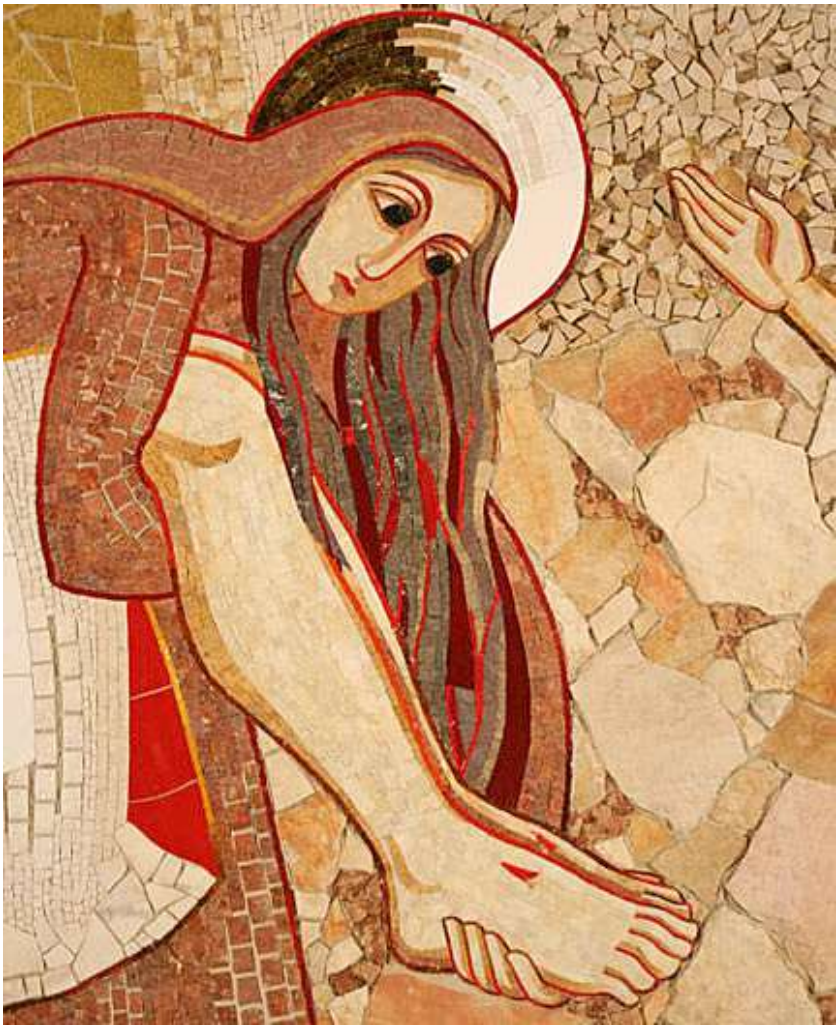
Amén.

*Guía:*

Bendigamos al Señor.

*Todos:*

Demos gracias a Dios.



UNIDOS EN LA ORACIÓN

SEMANA SANTA EN CASA

# Sábado Santo

# SÁBADO SANTO

Por la mañana, o a primera hora de la tarde, se pueden rezar los siete dolores de la Virgen

# I
# Los 7 Dolores de la Virgen María

*Guía:*

En este día en el que la Iglesia espera junto al sepulcro la Resurrección del Señor nos unimos en oración al dolor de María, a la que el propio Jesús nos dejó como Madre al pie de la cruz Ejercicio de los 7 Dolores de la Virgen María

*Todos:*

Por la señal de la santa cruz…

*Guía:*

Acto de contrición.

*Todos:*

Señor mío, Jesucristo, me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico Tu perdón y por medio de Tu gracia, concédeme ser verdaderamente merecedor de Tu amor, por los méritos de Tu Pasión y Tu muerte y por los dolores de Tu Madre Santísima. Amén.

## 1º DOLOR - LA PROFECÍA DE SIMEÓN

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Lucas Lc 2, 22-35

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

**REFLEXIÓN**

*Guía:*

Qué grande fue el impacto en el Corazón de María, cuando oyó las tristes palabras con las que Simeón le profetizó la amarga Pasión y muerte de su dulce Jesús. Querida Madre, obtén para mí un auténtico arrepentimiento por mis pecados.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

## 2º DOLOR - LA HUIDA A EGIPTO

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Mateo Mt 2, 13-15

Cuando los magos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

**REFLEXIÓN**

*Guía:*

Considera el agudo dolor que María sintió cuando ella y José tuvieron que huir repentinamente de noche, a fin de salvar a su querido Hijo de la matanza decretada por Herodes. Cuánta angustia la de María, cuántas fueron sus privaciones durante tan largo viaje. Cuántos sufrimientos experimentó Ella en la

tierra del exilio. Madre Dolorosa, alcánzame la gracia de perseverar en la confianza y el abandono a Dios, aún en los momentos más difíciles de mi vida.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

## 3º DOLOR - EL NIÑO PERDIDO EN EL TEMPLO

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Lucas Lc 2, 41-50

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

### REFLEXIÓN

*Guía:*

Qué angustioso fue el dolor de María cuando se percató de que había perdido a su querido Hijo. Llena de preocupación y fatiga, regresó con José a Jerusalén. Durante tres largos días buscaron a Jesús, hasta que lo encontraron en el templo. Madre querida, cuando el pecado me lleve a perder a Jesús, ayúdame a encontrarlo de nuevo a través del Sacramento de la Reconciliación.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

## 4º DOLOR - MARÍA SE ENCUENTRA CON JESÚS CAMINO AL CALVARIO

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Juan Jn 19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio».

### REFLEXIÓN

*Guía:*

Acércate, querido cristiano, ven y ve si puedes soportar tan triste escena. Esta Madre, tan dulce y amorosa, se encuentra con su Hijo en medio de quienes lo arrastran a tan cruel muerte. Consideren el tremendo dolor que sintieron cuando sus ojos se encontraron - el dolor de la Madre bendita que intentaba dar apoyo a su Hijo. María, yo también quiero acompañar a Jesús en Su Pasión, ayúdame a reconocerlo en mis hermanos y hermanas que sufren.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

## 5º DOLOR - JESÚS MUERE EN LA CRUZ

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Juan Jn 19, 30-35

Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis.

## REFLEXIÓN

*Guía:*

Contempla los dos sacrificios en el Calvario - uno, el cuerpo de Jesús; el otro, el corazón de María. Triste es el espectáculo de la Madre del Redentor viendo a su querido Hijo cruelmente clavado en la cruz. Ella permaneció al pie de la cruz y oyó a su Hijo prometerle el cielo a un ladrón y perdonar a Sus enemigos. Sus últimas palabras dirigidas a Ella fueron: "Madre, he ahí a tu hijo." Y a nosotros nos dijo en Juan: "Hijo, he ahí a tu Madre." María, yo te acepto como mi Madre y quiero recordar siempre que Tú nunca le fallas a tus hijos.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

## 6º DOLOR - MARÍA RECIBE EL CUERPO DE JESÚS AL SER BAJADO DE LA CRUZ

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Marcos MC 15, 42-47

Al anochecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro noble del Sanedrín, que también aguardaba el reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que hubiera muerto ya; y, llamando al centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto. Informado por el centurión, concedió el cadáver a José.

Este compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro, excavado en una roca, y rodó una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de Joset, observaban dónde lo ponían.

## REFLEXIÓN

*Guía:*

Considera el amargo dolor que sintió el Corazón de María cuando el cuerpo de su querido Jesús fue bajado de la cruz y colocado en su regazo. Oh, Madre Dolorosa, nuestros corazones se estremecen al ver tanta aflicción. Haz que permanezcamos fieles a Jesús hasta el último instante de nuestras vidas.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

## 7º DOLOR - JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

*Lector:*

✠ Del Evangelio según san Juan Jn 19, 38-42

DESPUÉS DE ESTO, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue y se llevó el cuerpo.

Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

### REFLEXIÓN

*Guía:*

¡Oh Madre, tan afligida! Ya que en la persona del apóstol San Juan nos acogiste como a tus hijos al pie de la cruz y ello a costa de dolores tan acerbos, intercede por nosotros y alcánzanos las gracias que te pedimos en esta oración. Alcánzanos, sobre todo, oh Madre tierna y compasiva, la gracia de vivir y perseverar siempre en el servicio de tu Hijo amadísimo, a fin de que merezcamos alabarlo eternamente en el cielo.

*Todos:*

Padrenuestro, Ave María, Gloria

### ORACIÓN FINAL

*Guía:*

Oh Doloroso e Inmaculado Corazón de María, morada de pureza y santidad, cubre mi alma con tu protección maternal a fin de que, siendo siempre fiel a la voz de Jesús, responda a Su amor y obedezca Su divina voluntad. Quiero, Madre mía, vivir íntimamente unido a tu Corazón que está totalmente unido al Corazón de tu Divino Hijo. Átame a tu Corazón y al Corazón de Jesús con tus virtudes y dolores. Protégenos siempre.

*Todos:* Amén.

# II
# Lucernario Pascual-Bautismal

A última hora de la tarde o mejor por la noche, en un lugar adecuado de la casa, se reúne la familia para celebrar la noche santa de la Resurrección del Señor

Congregados todos en un lugar adecuado, se pone un cirio apagado en el medio y de da comienzo a la celebración del lucernario pascual.

## INTRODUCCIÓN

*Guía:*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*Todos:*

Amén

## MONICIÓN INICIAL

*Lector:*

En esta noche santa, en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a sus hijos a que se reúnan para velar en oración. Si recordamos así la Pascua del Señor, escuchando su palabra, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con Él en Dios.

## BENDICIÓN Y ENCENDIDO DEL CIRIO

Ahora se toma el cirio y se graba una cruz inscribiendo el año en curso y las letras griegas Ἀ y Ὠ.

Después de enciende el cirio.

*Guía:*

Te ofrecemos, Señor, la figura de este brillante cirio, encendido con el fuego divino, por el cual tú mandaste, según tu voluntad, que fuese creada toda la materia.

Y al ofrecértelo, lo encendemos con nuestras indignas manos, rogando a tu bondad que, con el soplo de tu Espíritu Santo, que en otro tiempo apareció en figura de fuego brillante y ardiente dando a los corazones de tus Apóstoles el don de lenguas, te dignes bendecirlo y santificarlo.

Y, así como este potente cirio mata con su penetrante luz las tinieblas de la noche, y resplandece ante los ojos de tu devotísimo pueblo, así también nosotros, llenos de la luz de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, brillemos interiormente y borrada la oscuridad de nuestros pecados, persevere en nosotros la luz de la fe sobrenatural. Amén.

*Todos:*

La luz de Cristo, que resucita glorioso, disipe las tinieblas del corazón y del espíritu.

## PREGÓN PASCUAL

*Lector 1:*

Exulten por fin los coros de los ángeles, exulten las jerarquías del cielo, y por la victoria de Rey tan poderoso que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra, inundada de tanta claridad, y que, radiante con el fulgor del Rey eterno, se sienta libre de la tiniebla que cubría el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia, revestida de luz tan brillante; resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.

En verdad es justo y necesario aclamar con nuestras voces y con todo el afecto del corazón a Dios invisible, el Padre todopoderoso, y a su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Porque él ha pagado por nosotros al eterno Padre la deuda de Adán y, derramando su sangre, canceló el recibo del antiguo pecado.

Porque éstas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola el verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Ésta es la noche en que sacaste de Egipto a los israelitas, nuestros padres, y los hiciste pasar a pie el mar Rojo.

Ésta es la noche en que la columna de fuego esclareció las tinieblas del pecado.

Ésta es la noche en que, por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos.

Ésta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo.

*Lector 2:*

¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!

¡Qué incomparable ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!

Necesario fue el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!

Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes.

¡Qué noche tan dichosa en que se une el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!

En esta noche de gracia, acepta, Padre santo, este sacrificio vespertino de alabanza que la santa Iglesia te ofrece por medio de sus ministros en la solemne ofrenda de este cirio, hecho con cera de abejas.

Te rogarnos, Señor, que este cirio, dedicado a tu nombre, arda para destruir la oscuridad de esta noche.

Y, como ofrenda agradable, se asocie a las lumbreras del cielo.

Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo, ese lucero que no conoce ocaso y es Cristo, tu Hijo resucitado, que, al salir del sepulcro, brilla sereno para el linaje humano, y vive y reina por los siglos de los siglos.

*Todos:* Amén.

## ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

### Monición a las lecturas

*Guía:*

La Palabra de Dios en esta noche santa nos presenta al Señor como creador y liberador, fuente de vida y esperanza. Pone ante nosotros la grandeza de la historia de la salvación que es nuestra propia historia: desde la creación del mundo hasta la nueva creación, desde el primer fracaso hasta el triunfo de la resurrección de Cristo, todo narra la victoria del amor de Dios.

La Iglesia, en esta noche, nos invita a escuchar agradecidos la buena noticia, a acogerla en nuestros corazones y a proclamarla a nuestros hermanos.

Escuchemos con fe la proclamación de la Palabra de Dios.

*Lector 1:*

Del libro del Génesis Gn 1, 1. 26-31a

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra». Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra».

Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira». Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.

Palabra de Dios

*Todos:* Te alabamos, Señor.

*Guía:*

OH, Dios, que admirablemente creaste al hombre
y de modo más admirable aún lo redimiste:
concédenos resistir sabiamente
a los atractivos del pecado
para alcanzar la eterna alegría.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén

*Lector 2:*

Del libro del Éxodo Ex 14, 15 – 15,1a

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés:

«¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por medio del mar, por lo seco. Yo haré que los egipcios se obstinen y entren detrás de vosotros, y me cubriré de gloria a costa del faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus jinetes. Así sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del faraón, de sus carros y de sus jinetes».

Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube, que iba delante de ellos, se desplazó y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel. La nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran aproximarse el uno al otro.

Moisés extendió su mano sobre el mar y el Señor hizo retirarse el mar con un fuerte viento del este que sopló toda la noche; el mar se secó y se dividieron las aguas.

Los hijos de Israel entraron en medio del mar, en lo seco, y las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. Los egipcios los persiguieron y entraron tras ellos, en medio del mar: todos los caballos del faraón, sus carros y sus jinetes.

Era ya la vigilia matutina cuando el Señor miró desde la columna de fuego y humo hacia el ejército de los egipcios y sembró el pánico en el ejército egipcio. Trabó las ruedas de sus carros, haciéndolos avanzar pesadamente.

Los egipcios dijeron:

«Huyamos ante Israel, porque el Señor lucha por él contra Egipto».

Luego dijo el Señor a Moisés:

«Extiende tu mano sobre el mar, y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes».

Moisés extendió su mano sobre el mar; y al despuntar el día el mar recobró su estado natural, de modo que los egipcios, en su huida, toparon con las aguas. Así precipitó el Señor a los egipcios en medio del mar. Las aguas volvieron y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del faraón, que había entrado en el mar. Ni uno solo se salvó. Mas los hijos de Israel pasaron en seco por medio del mar, mientras las aguas hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel del poder de Egipto, e Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Vio, pues, Israel la mano potente que el Señor había desplegado contra los egipcios, y temió el pueblo al Señor, y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este canto al Señor:

## Salmo responsorial *Ex* 15, 1b-2. 3-4. 5-6. 17-18 (R/.: 1b)

R/. Cantaré al Señor, gloriosa es su victoria.

V/. Cantaré al Señor, gloriosa es su victoria,
caballos y carros ha arrojado en el mar.
Mi fuerza y mi poder es el Señor,
Él fue mi salvación.
Él es mi Dios: yo lo alabaré;
el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré. R/.

V/. El Señor es un guerrero,

su nombre es "El Señor".
Los carros del faraón los lanzó al mar,
ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes. R/.

V/. Las olas los cubrieron,
bajaron hasta el fondo como piedras.
Tu diestra, Señor, es magnífica en poder,
tu diestra, Señor, tritura al enemigo. R/.

V/. Lo introduces y lo plantas en el monte de tu heredad,
lugar del que hiciste tu trono, Señor;
santuario, Señor, que fundaron tus manos.
El Señor reina por siempre jamás. R/.

*Guía:*

TAMBIÉN ahora, Señor,
vemos brillar tus antiguas maravillas
y, lo mismo que en otro tiempo manifestabas tu poder
al librar a un solo pueblo de la persecución del Faraón,
hoy aseguras la salvación de todas las naciones,
haciéndolas renacer por las aguas del bautismo;
te pedimos que los hombres del mundo entero
lleguen a ser hijos de Abrahán
y miembros del nuevo Israel.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén

*Lector 3:*

Del libro del profeta Isaías Is 55, 1-11

Esto dice el Señor: oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche. ¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclinad vuestro oído, venid a mí: | escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David: lo hice mi testigo para los pueblos, guía y soberano de naciones. Tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti; porque el Señor tu Dios, el Santo de Israel te glorifica.

Buscad al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca. Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes; que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos —oráculo del Señor—.

Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes. Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo.

Palabra de Dios

*Todos:* Te alabamos, Señor.

*Guía:*

DIOS todopoderoso y eterno, esperanza única del mundo,
que anunciaste por la voz de tus profetas
los misterios de los tiempos presentes,
atiende complacido los deseos de tu pueblo,
porque ninguno de tus fieles puede progresar en virtud
sin la inspiración de tu gracia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén

## CANTO DEL ALELUYA

*Guía:*

Con gozo y alegría cantamos el Aleluya.

*R/.* ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

*Lector:*

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. *R/.*

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. *R/.*

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. *R/.*

## EVANGELIO

*Lector 4:*

✠ Del Evangelio según san Mateo Mt 28, 1-10

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos.

El ángel habló a las mujeres: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis". Mirad, os lo he anunciado». Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús

Se puede repetir ahora un canto de aleluya o cantar o recitar GLORIA A DIOS EN EL CIELO.

## RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

*Guía:* Por el Misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por eso ahora renovemos las promesas bautismales que en otro tiempo hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos.

*Todos dicen a la vez:*

Renuncio al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios; a todas las seducciones del mal para que no domine en mí el pecado; a Satanás, padre y príncipe del pecado.

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creado del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucito de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre.

Creo en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna.

*Guía:*

Este es nuestra fe, la fe de la Iglesia que nos gloriamos en profesar.

## PETICIONES

*Guía:*

Por medio de Jesucristo, el Seño, resucitado de la muerte por el poder del Espíritu Santo, dirigimos en esta santa noche nuestras súplicas al Padre.

*Lector 1:*

— Por todos los que, reunidos en asamblea por todo el mundo, renuevan esta noche su adhesión a Cristo Jesús, roguemos al Señor.

— Por los catecúmenos que, iluminados con la luz de Cristo, se incorporan esta noche a la Iglesia por los sacramentos de la iniciación cristiana, roguemos al Señor.

— Por el Papa, por todos los obispos, sacerdotes, diáconos y demás ministros de la Iglesia, roguemos al Señor.

— Por el rey, por el gobierno de nuestro país, por los gobernantes de todos los pueblos y naciones, roguemos al Señor.

— Por toda la humanidad que, rescatada en Cristo de la muerte, todavía sufre en la espera de su plena liberación, roguemos al Señor.

— Por nosotros que, renacidos del agua y del Espíritu, nos disponemos a participar en el banquete de la Pascua y queremos vivir en plenitud el misterio pascual, roguemos al Señor.

Se puede añadir alguna petición más que se desee

*Guía:* Todos juntos ponemos nuestras plegarias en las manos del Padre con la oración que Jesús nos enseñó.

*Todos:* Padre Nuestro…

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

OH, Dios,
que has iluminado esta noche santísima
con la gloria de la resurrección del Señor,
aviva en tu Iglesia
el espíritu de la adopción filial,
para que, renovados en cuerpos y alma,
nos entreguemos plenamente a tu servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

## CONCLUSIÓN

*Guía:*

Que os bendiga Dios todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado. ¡Aleluya!, ¡Aleluya!

*Todos:* Demos gracias a Dios. ¡Aleluya!, ¡Aleluya!

UNIDOS EN LA ORACIÓN

SEMANA SANTA EN CASA

# Domingo de Pascua de Resurrección

# DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

# Celebración de la Resurrección del Señor

Congregados todos en un lugar adecuado de la casa, se pone en el medio el cirio encendido que fue bendecido en la celebración del lucernario pascual de la noche anterior.

## MONICIÓN INICIAL

*Guía:*

¡Aleluya, aleluya, Cristo ha resucitado! Esta es la victoria que reunidos hoy proclamamos y celebramos de manera solemne, unidos con toda la Iglesia. Pero, además, esta celebración está revestida de una alegría inmensa, provocada por nuestra esperanza en la vida eterna: si por medio del bautismo hemos muerto con Cristo al pecado, sabemos que también resucitaremos con Él. Jesucristo Resucitado nos guarda de la muerte definitiva, gracias al Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones.

Dispongámonos con un corazón nuevo y lleno de luz, a celebrar con gran alegría este día. Proclamemos ahora juntos el himno de la victoria de Cristo.

Todos juntos proclaman al unísono la secuencia de Pascua:

## HIMNO

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unión con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.»

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa. Amén.
Aleluya.

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Guía:*

Jesús, con su gloriosa resurrección, ha vencido a la muerte. Sólo por Él recibimos el perdón de los pecados, invitándonos a poner nuestro corazón en los bienes del cielo. Cristo ha triunfado sobre la muerte y, por lo tanto, ha de ser una novedad que hemos de anunciar y de llevar como cristianos allá donde nos encontremos.

La Palabra de Dios en este día de la gran fiesta cristiana de la Pascua se hace eco de la buena noticia del triunfo de Cristo para la vida: "*Éste es el día en que actuó el Señor*". El evangelio nos traslada a la entrada del sepulcro vacío para que, con el discípulo amado, veamos y creamos. En este mismo sentido, la carta a los Colosenses exhorta a vivir unidos a Cristo resucitado; él es fuente de nuestra vida y razón de nuestro testimonio, como refleja el discurso de Pedro en la primera lectura del libro de Hechos de los Apóstoles.

*Lector 1:*

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles *Hch* 10, 34a. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Palabra de Dios.

*Todos:* Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

*Sal* 117, 1-2. 16-17. 22-23 (R/.: 24)

R/. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

V/. Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia. R/.

V/. «La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor. R/.

V/. La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente. R/.

*Lector 2:*

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses. *Col* 3, 1-4

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.

*Todos:* Te alabamos, Señor.

ALELUYA

Cf. *1 Cor* 5, 7b-8a

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo.
Así, pues, celebremos la Pascua en el Señor. R/.

*Lector 3:*

EVANGELIO

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan. *Jn* 20, 1-9

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

*Todos:* Gloria a ti, Señor Jesús.

## CANTO

RESUCITÓ, RESUCITÓ,
RESUCITÓ, ¡ALELUYA!

ALELUYA, ALELUYA,
ALELUYA, ¡RESUCITÓ!

1. La muerte,
dónde está la muerte,
dónde está mi muerte,
dónde su victoria.

2. Alegría,
alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos,
es que Resucitó.

3. Gracias,
sean dadas al Padre,
que nos pasó a Su Reino,
donde se vive de Amor.

4. Si con Él morimos,
con Él vivimos,
con Él cantamos:
¡Aleluya!

## PROFESIÓN DE FE

Terminado el canto, cada uno enciende una velita del cirio de la pascua que está en medio y con ella en la mano se hace la profesión de fe.

*Guía:*

Por el Misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo que un día recibimos, para que vivamos una vida nueva. En este Domingo de Pascua en el que todos los cristianos celebramos con gozo desbordante la Resurrección del Señor, profesemos juntos la fe de la Iglesia.

*Guía:*

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra?

*Todos*:

Sí, creo.

*Guía:*

¿Creéis en Jesucristo,
su Hijo único, nuestro Señor,
que nació de Santa María Virgen,
murió, fue sepultado,
resucitó de entre los muertos
y está sentado a la derecha del Padre?

*Todos:*

Sí, creo.

*Guía:*

¿Creéis en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia católica,
en la comunión de los santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de la carne
y en la vida eterna?

*Todos:*

Sí, creo.

*Guía:*

Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo
y que nos concedió la remisión de los pecados,
nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor,
para la vida eterna.

*Todos:*

Amén.

## PRECES

*Guía:*

Llenos de gozo por la santa resurrección del Señor y purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos al Señor, diciendo:

R./ *Rey vencedor, escúchanos.*

*Lector:*

- A Cristo que ha sido constituido Cabeza de la Iglesia, pidámosle que conceda abundante felicidad y gozo a todos los fieles que celebran su triunfo.
- A Cristo que ha otorgado el perdón y la paz a los pecadores, supliquémosle que conserve íntegramente en ellos los dones que la misericordia del Padre les ha restituido
- A Cristo que ha inaugurado la resurrección universal, pidámosle que alegre el corazón de los hombres que aún desconocen su victoria y llene de gozo a todos los pueblos y naciones
- A Cristo que ha colmado de alegría a los pueblos y ha hecho vibrar de gozo nuestros corazones, pidámosle que renueve la esperanza de los que sufren y lloran.
- A Cristo que ha alegrado al mundo entero, pidámosle que renueve nuestro espíritu y nos conceda la esperanza de compartir su triunfo y de resucitar con Él a una vida nueva.

*Guía:*

Señor Jesucristo, que en el cielo eres glorificado por los ángeles y los santos, y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia, te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas tu diestra misericordiosa sobre este pueblo que tiene puesta en ti toda su esperanza.

Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

## PADRE NUESTRO

*Guía:*

Ya que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre como Cristo nos enseñó.

*Todos:*

*Padre nuestro…*

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

Señor Dios,
que en este día nos has abierto las puertas de la vida
por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte,
concede a los que celebramos
la solemnidad de la resurrección de Jesucristo,
ser renovados por tu Espíritu,
para resucitar en el reino de la luz y de la vida.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

*Todos:*

Amén.

## CONCLUSIÓN

*Guía:*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

*Todos:*

Amén.

UNIDOS EN LA ORACIÓN

SEMANA SANTA EN CASA

# Tiempo Pascual

# TIEMPO PASCUAL

# Vía Lucis – Camino de la Luz Pascual

Durante la cincuentena pascual, especialmente los domingos de Pascua, se puede rezar el Via Lucis o Camino de la Luz Pascual en memoria de Cristo Resucitado.

## INVOCACIÓN INICIAL

*Guía:*

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

*Todos:*

Amén.

## ORACIÓN INICIAL

*Guía:*

Señor Jesús, has triunfado sobre la muerte con tu Resurrección y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme. Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, fortalece también nuestra fe, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre, la Virgen María, la alegría de tu Resurrección gloriosa. Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

## 1ª Estación – JESÚS RESUCITADO, CONQUISTA LA VIDA VERDADERA

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según san Mateo Mt 28,1-2

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima.

### Reflexión

*Lector 2:*

Gracias, Señor, porque al romper la piedra de tu sepulcro nos trajiste en las manos la vida verdadera, no sólo un trozo más de esto que los hombres llamarnos vida, sino la inextinguible, la zarza ardiendo que no se consume, la misma vida de que vive Dios.

Gracias por este gozo, gracias por esta Gracia, gracias por esta vida eterna que nos hace inmortales, gracias porque al resucitar inauguraste la nueva humanidad y nos pusiste en las manos esta vida multiplicada, este milagro de ser hombres y más, esta alegría de sabernos partícipes de tu triunfo, este sentirnos y ser hijos y miembros de tu cuerpo de hombre y Dios resucitado.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 2ª Estación – EL SEPULCRO VACÍO MUESTRA QUE JESÚS HA VENCIDO LA MUERTE

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según san Marcos Mc 16,1- 6

María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron.

### Reflexión

*Lector 2:*

Hoy, al resucitar, dejaste tu sepulcro abierto como una enorme boca, que grita que has vencido a la muerte. Ella, que hasta ayer era la reina de este mundo, a quien se sometían los pobres y los ricos, se bate hoy en triste retirada vencida por tu mano de muerto-vencedor.

¿Cómo podrían aprisionar tu fuerza unos metros de tierra? Alzaste tu cuerpo de la fosa como se alza una llama, como el sol se levanta tras los montes del mundo. y se quedó la muerte muerta, amordazada la invencible, destruido por siempre su terrible dominio. El sepulcro es la prueba: nadie ni nada encadena tu alma desbordante de vida y esta tumba vacía muestra ahora que tú eres un Dios de vivos y no un Dios de muertos.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 3ª Estación – JESÚS, BAJANDO A LOS INFIERNOS, MUESTRA EL TRIUNFO DE SU RESURRECCIÓN

*Lector 1:*

De la primera carta del apóstol san Pedro 1Pe 3, 18-20

Porque también Cristo sufrió su Pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conduciros a Dios. Muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu; en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión, a los desobedientes en otro tiempo, cuando la paciencia de Dios aguardaba, en los días de Noé, a que se construyera el arca, para que unos pocos, es decir, ocho personas, se salvaran por medio del agua.

### Reflexión

*Lector 2:*

Más no resucitaste para ti solo. Tu vida era contagiosa y querías repartir entre todos el pan bendito de tu resurrección. Por eso descendiste hasta el seno de Abrahán, para dar a los muertos de mil generaciones la caliente limosna de tu vía recién reconquistada.

Y los antiguos patriarcas y profetas que te esperaban desde siglos y siglos se pusieron en pie y te aclamaron, diciendo: «Santo. Santo. Santo. Digno es el cordero que con su muerte nos infunde vida, que con su vida nueva nos salva de la muerte. Y cien mil veces santo es este Salvador que se salva y nos salva». Y tendieron sus manos hacia ti. Y de tus manos brotó este nuevo milagro de la multiplicación de la sangre y de la vida.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 4ª Estación – JESÚS, RESUCITA POR LA FE EN EL ALMA DE MARÍA

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según san Lucas Lc 1, 46-48

En aquel tiempo María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

### Reflexión

*Lector 2:*

No sabemos si aquella mañana del domingo visitaste a tu Madre, pero estamos seguros de que resucitaste en ella y para ella, que ella bebió a grandes sorbos el agua de tu resurrección, que nadie como ella se alegró con tu gozo y que tu dulce presencia fue quitando uno a uno los cuchillos que traspasaban su alma de mujer.

No sabemos si te vio con sus ojos, mas sí que te abrazó con los brazos del alma, que te vio con los cinco sentidos de su fe. Ah, si nosotros supiéramos gustar una centésima parte de su gozo.

Ah, si aprendiésemos a resucitar en ti como ella. Ah, si nuestro corazón estuviera tan abierto como estuvo el de María aquella mañana del domingo.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 5ª Estación – JESÚS ELIGE A UNA MUJER COMO APÓSTOL DE LOS APÓSTOLES

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Juan Jn 20, 15-18

En aquel tiempo, Jesús le dice a María Magdalena: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?». Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabbuní!», que significa: «¡Maestro!». Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: "Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro"». María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto».

## Reflexión

*Lector 2:*

Lo mismo que María Magdalena decimos hoy nosotros: «Me han quitado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.»

Marchamos por el mundo y no encontramos nada en qué poner los ojos, nadie en quien podamos poner entero nuestro corazón. Desde que tú te fuiste nos han quitado el alma y no sabemos dónde apoyar nuestra esperanza, ni encontramos una sola alegría que no tenga venenos.

¿Dónde estás? ¿Dónde fuiste, jardinero del alma, en qué sepulcro, en qué jardín te escondes? ¿O es que tú estás delante de nuestros mismos ojos y no sabemos verte ¿Estás en los hermanos y no te conocemos? ¿Te ocultas en los pobres, resucitas en ellos y nosotros pasamos a su lado sin reconocerte?

Llámame por mi nombre para que yo te vea, para que reconozca la voz con que hace años me llamaste a la vida en el bautismo, para que redescubra que tú eres mi maestro. Y envíame de nuevo a transmitir tu gozo a mis hermanos, hazme apóstol de apóstoles como aquella mujer privilegiada que, porque te amó tanto, conoció el privilegio de beber la primera el primer sorbo de tu resurrección.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 6ª Estación – JESÚS DEVUELVE LA ESPERANZA A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Lucas Lc 24, 28-32

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

## Reflexión

*Lector 2:*

Lo mismo que los dos de Emaús aquel día también yo marcho ahora decepcionado y triste pensando que en el mundo todo es muerte y fracaso. El dolor es más fuerte que yo, me acogota la soledad y digo que tú, Señor, nos has abandonado. Si leo tus palabras me resultan insípidas, si miro a mis hermanos me parecen hostiles, si examino el futuro sólo veo desgracias.

Estoy desanimado. Pienso que la fe es un fracaso, que he perdido mi tiempo siguiéndole y buscándote y hasta me parece que triunfan y viven más alegres los que adoran el dulce becerro del dinero y del vicio.

Me alejo de tu cruz, busco el descanso en mi casa de olvidos, dispuesto a alimentarme desde hoy en las viñas de la mediocridad. No he perdido la fe, pero sí la esperanza, sí el coraje de seguir apostando por ti.

¿Y no podrías salir hoy al camino y pasear conmigo como aquella mañana con los dos de Emaús? ¿No podrías descubrirme el secreto de tu santa Palabra y conseguir que vuelva a calentar mi entraña? ¿No podrías quedarte a dormir con nosotros y hacer que descubramos tu presencia en el Pan?

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 7ª Estación – JESÚS MUESTRA A LOS SUYOS SU CARNE HERIDA Y VENCEDORA

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Juan Jn 20, 26-29

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

«Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás:

«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás:

«¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

## Reflexión

*Lector 2:*

Gracias, Señor, porque resucitaste no sólo con tu alma, más también con tu carne. Gracias porque quisiste regresar de la muerte trayendo tus heridas. Gracias porque dejaste a Tomás que pusiera su mano en tu costado y comprobara que el Resucitado es exactamente el mismo que murió en una cruz. Gracias por explicarnos que el dolor nunca puede amordazar el alma y que cuando sufrimos estamos también resucitando. Gracias por ser un Dios que ha aceptado la sangre, gracias por no avergonzarte de tus manos heridas, gracias por ser un hombre entero y verdadero.

Ahora sabemos que eres uno de nosotros sin dejar de ser Dios, ahora entendemos que el dolor no es un fallo de tus manos creadoras, ahora que tú lo has hecho tuyo comprendemos que el llanto y las heridas son compatibles con la resurrección.

Déjame que te diga que me siento orgulloso de tus manos heridas de Dios y hermano nuestro. Deja que entre tus manos crucificadas ponga estas manos maltrechas de mi oficio de hombre.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 8ª Estación – CON SU CUERPO GLORIOSO, JESÚS EXPLICA QUE TAMBIÉN LOS MUERTOS RESUCITAN

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Lucas Lc 24, 36-43

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos.

## Reflexión

*Lector 2:*

«Miradme bien. Tocadme. Comprobad que no soy un fantasma», decías a los tuyos, temiendo que creyeran que tu resurrección era tan sólo un símbolo, una dulce metáfora, una ilusión hermosa para seguir viviendo.

Era tan grande el gozo de reencontrarte vivo que no podían creerlo; no cabía en sus pobres cabezas que entendían de llantos, pero no de alegrías. El hombre, ya lo sabes, es incapaz de muchas esperanzas.

Como él tiene el corazón pequeño cree que el tuyo es tacaño. Como te ama tan poco no puede sospechar que tú puedas amarle. Como vive amasando pedacitos de tiempo siente vértigo ante la eternidad.

Y así va por el mundo arrastrando su carne sin sospechar que pueda ser una carne eterna. Conoce el pudridero donde mueren los muertos: no logra imaginarse el día en que esos muertos volverán a ser niños, con una infancia eterna.

Muéstranos bien tu cuerpo, Cristo vivo, ¡enséñanos ahora la verdadera infancia, la que tú nos preparas más allá de la muerte!

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 9ª Estación – JESÚS BAUTIZA A SUS APÓSTOLES CONTRA EL MIEDO

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Juan Jn 20, 19-21

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

## Reflexión

*Lector 2:*

Han pasado, Señor, ya veinte siglos de tu resurrección y todavía no hemos perdido el miedo, aún no estamos seguros, aún tememos que las puertas del

infierno podrían algún día prevalecer si no contra tu Iglesia, sí contra nuestro pobre corazón de cristianos.

Aún vivimos mirando a todos lados menos hacia tu cielo. Aún creemos que el mal será más fuerte que tu propia Palabra. Todavía no estamos convencidos de que tú hayas vencido al dolor y a la muerte. Seguimos vacilando, dudando, caminando entre preguntas, amasando angustias y tristezas.

Repítenos de nuevo que tú dejaste paz suficiente para todos. Pon tu mano en mi hombro y grítame: No temas, no temáis. Infúndeme tu luz y tu certeza, danos el gozo de ser tuyos, inúndanos de la alegría de tu corazón. Haznos, Señor, testigos de tu gozo. ¡Y que el mundo descubra lo que es creer en ti!

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 10ª Estación – JESÚS ANUNCIA QUE SEGUIRÁ SIEMPRE CON NOSOTROS

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Mateo Mt 28, 20b

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

### Reflexión

*Lector 2:*

Esta fue la más grande de todas tus promesas, el más jubiloso de todos tus anuncios. ¿O acaso tú podrías visitar esta tierra como un sonriente turista de los cielos, pasar a nuestro lado, ponernos la mano sobre el hombro, darnos buenos consejos y regresar después a tu seguro cielo dejando a tus hermanos sufrir en la estacada? ¿Podrías venir a nuestros llantos de visita sin enterrarte en ellos? ¿Dejarnos luego solos, limitándote a ser un inspector de nuestras culpas?

Tú juegas limpio, Señor. Tú bajas a ser hombre para serlo del todo, para serlo con todos, dispuesto a dar al hombre no sólo una limosna de amor, sino el amor entero.

Desde entonces el hombre no está solo, tú estás en cada esquina de las horas esperándonos, más nuestro que nosotros mismos, más dentro de mí mismo que mi propia alma. «No os dejaré huérfanos», dijiste. Y desde entonces ha estado lleno nuestro corazón.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 11ª Estación – JESÚS DEVUELVE A SUS APÓSTOLES LA ALEGRÍA PERDIDA

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Juan Jn 21, 4-7

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua.

### Reflexión

*Lector 2:*

Desde que tú te fuiste no hemos pescado nada. Llevamos veinte siglos echando inútilmente las redes de la vida y entre sus mallas sólo pescamos el vacío. Vamos quemando horas y el alma sigue seca. Nos hemos vuelto estériles, lo mismo que una tierra cubierta de cemento. ¿Estaremos ya muertos? ¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído? ¿Quién recuerda la última vez que amamos?

Y una tarde tú vuelves y nos dices: «Echa tu red a tu derecha, atrévete de nuevo a confiar, abre tu alma, saca del viejo cofre las nuevas ilusiones, dale cuerda a tu corazón, levántate y camina». Y lo hacemos, sólo por darte gusto. Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría, nos resucita el gozo y es tanto el peso de amor que recogemos que la red se nos rompe, cargada de ciento cincuenta nuevas esperanzas.

Ah, tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla, camina sobre el agua de nuestra indiferencia, devuélvenos, Señor, a tu alegría.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 12ª Estación – JESÚS ENTREGA A PEDRO EL PASTOREO DE SUS OVEJAS

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Juan Jn 21, 15-17

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas.

### Reflexión

*Lector 2:*

Aún nos faltaba un gozo: descubrir tu inédito modo de perdonar. Nosotros, como Pedro, hemos manchado tantas veces tu nombre, hemos dicho que no te conocíamos, hemos enrojecido ante el «horror» de que alguien nos llamara beatos, nos hemos calentado al fuego de los gozos del mundo.

Y esperábamos que, al menos, tú nos reprendieras para paladear el orgullo de haber pecado en grande. Y tú nos esperabas con tu triste sonrisa para preguntar sólo: «¿me amas aún, me amas?», dispuesto ya a entregarnos tu rebaño y tus besos, preparado a vestirnos la túnica del gozo.

Oh Dios, ¿cómo se puede perdonar tan de veras? ¿Es que no tienes ni una palabra de reproche?

¿No temes que los hombres se vayan de tu lado al ver que se lo pones tan barato?

¿No ves, Señor, que casi nos empujas a alejarnos de ti sólo para encontrarnos de nuevo entre tus brazos?

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 13ª Estación – JESÚS ENCARGA A LOS DOCE LA MISIÓN DE EVANGELIZAR

*Lector 1:*

✠ Del Evangelio según Mateo Mt 28, 16-20a

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado".

Reflexión

*Lector 2:*

Y te faltaba aún el penúltimo gozo: dejar en nuestras manos la antorcha de tu fe. Tú habrías podido reservarte ese oficio, sembrar tú en exclusiva la gloria de tu nombre, hablar tú al corazón, poner en cada alma la sagrada semilla de tu amor.

¿Acaso no eres tú la única palabra? ¿No eres tú el único jardinero del alma? ¿No es tuya toda gracia? ¿Hay algo de ti o de Dios que no salga de tus manos? ¿Para qué necesitas ayudantes, intermediarios, colaboradores, que nada aportarán si no es su barro? ¿Qué ponen nuestras manos que no sea torpeza?

Pero tú, como un padre que sentara a su niño al volante y dijera: «Ahora conduce tú», has querido dejar en nuestras manos la tarea de hacer lo que sólo tú haces: llevar gozosa y orgullosamente de mano en mano la antorcha que tú enciendes.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## 14ª Estación – JESÚS SUBE A LOS CIELOS PARA ABRIRNOS CAMINO

*Lector 1:*

Del libro de los Hechos de los apóstoles Hch 1, 10-11

CUANDO miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, 1que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido

tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

## Reflexión

*Lector 2:*

La última alegría fue quedarte marchándote. Tu subida a los cielos fue ganancia, no pérdida: fue bajar a la entraña, no evadirte.

Al perderte en las nubes te vas sin alejarte, asciendes y te quedas, subes para llevarnos, señalas un camino, abres un surco. Tu ascensión a los cielos es la última prueba de que estamos salvados, de que estás en nosotros por siempre y para siempre. Desde aquel día la tierra no es un sepulcro hueco, sino un horno encendido: no una casa vacía, sino un corro de manos: no una larga nostalgia, sino un amor creciente.

Te quedaste en el pan, en los hermanos, en el gozo, en la risa, en todo corazón que ama y espera, en estas vidas nuestras que cada día ascienden a tu lado.

*Guía:*

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

*Todos:*

Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y Espíritu Santo. Como era en el principio…

## ORACIÓN FINAL

*Guía:*

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo.

Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo de las huellas de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo los tesoros de tu amor, santifique a tus fieles con los sacramentos y haga partícipes a todos los hombres de la resurrección eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

## CONCLUSIÓN

*Guía:*

Anunciemos a todos la alegría del Señor resucitado, Aleluya, aleluya.

*Todos:*

Demos gracias a Dios, Aleluya, aleluya.

# Diócesis de Astorga

## Delegación de Liturgia, Piedad Popular y Causas de los Santos